



kingdomwomen.imb.org

Glorifica:

Cómo Dios usa
a las mujeres
para darse a
conocer

KINGDOM  WOMEN
ESTUDIO BÍBLICO



Contenido

INTRODUCCIÓN.....3

SEMANA UNO: **LIBERTADAS PARA SERVIR**

La historia de la mujer pecadora
en Lucas 7:36-50.....7

SEMANA DOS: **SIGUIENDO A JESÚS**

La historia de mujeres que siguieron a Jesús
compilada de pasajes en Marcos, Lucas, Juan
y Hechos.....19

SEMANA TRES: **VE Y CUENTA**

La historia de la mujer samaritana
en Juan 4:1-4237

SEMANA CUATRO: **ORANDO CON ANTICIPACIÓN**

La historia de Ana
en Lucas 2:25-38.....51

SEMANA CINCO: **INVIRTIENDO EN EL REINO**

La historia de Eunice y Loida
en Hechos 16:1-5, 2 Timoteo 3:14-16
y 1 Timoteo 1:1-5.....63

SEMANA SEIS: **COMPROMETIDAS CON LA COMUNIDAD**

La historia de Lidia y las mujeres en Filipos
en Hechos 16:6-40.....77

“Ven”: Una invitación a *glorificar* juntas al Señor

Las mujeres nos necesitamos unas de las otras. Fuimos creadas para estar en comunidad. Una de mis historias favoritas en cuanto a la comunidad en mi vida comenzó en 1981. Con mi familia nos mudamos a Norfolk, Virginia. Yo estaba embarazada de nuestra tercera hija y hacía menos de un año desde que nuestro único hijo varón había nacido muerto.

Mi esposo, Ken, enseguida comenzó su ministerio como pastor de First Baptist Church. Katie nació el 1 de agosto, el mismo día en que renunció la única otra persona que servía en la iglesia. Mientras me ocupaba de mi bebé y criaba a mis otras dos hijas pequeñas muy pronto me encontré hundiéndome física, emocional y espiritualmente. En mi desesperación clamé al Padre pidiéndole ayuda.

Él me envió otras mujeres y por los 11 años siguientes Dios hizo algo glorioso entre nosotras. Estudiamos juntas la Palabra de Dios, oramos intencionalmente y compartimos nuestra vida. A medida que algunas mujeres que nos rodeaban aceptaron a Cristo, las discipulamos y fuimos sus mentoras.

Durante ese tiempo Dios me sanó del dolor y la inseguridad, y fortaleció mi matrimonio. Y mientras yo estaba siendo la mentora de mis hijas, Dios me mandó mi propia “mamá de oración” quien me enseñó a perseverar en la oración. Yo le enseñé a compartir a Jesús y ella finalmente guió a su esposo, con quien estaba casada por 33 años, al Señor en la mesa de su cocina.

El seguir a Jesús y compartir el trayecto con este grupo de mujeres nos transformó como individuos y como grupo. Jesús nos tocó, nos sanó y nos unió en un compañerismo sellado por su Espíritu. Seguimos a Jesús a los barrios marginados de Norfolk para ministrar a los niños de las escuelas, y algunas de nosotras viajamos juntas a otros países para compartir con los que nunca habían escuchado de Jesús.

Ken y yo nos trasladamos para servir en otro ministerio, pero las mujeres de Norfolk continúan siguiendo y sirviendo al Salvador. En el año 2006 me diagnosticaron cáncer de mama. Muchas de esas mismas mujeres de Norfolk me enviaron una funda de almohada con cintas rosa y una nota que decía: “Cada vez que apoyes tu cabeza en esta almohada, alguien estará orando por ti”. ¡Qué regalo!

La amistad de tantos años que he tenido con estas mujeres es solamente un ejemplo de lo que Dios puede hacer a través de un grupo de mujeres que se dedican de todo corazón a glorificar juntas al Señor.

Durante las próximas seis semanas vas a estar estudiando algunas mujeres de la Biblia que tuvieron un encuentro con Jesús y decidieron que él merecía toda la devoción de ellas. Eran madres, hijas, solteras, casadas, mujeres empresarias, muchachas esclavas y esposas en una sociedad patriarcal. Sin embargo, lo que tenían en común era que Jesús conversó con ellas, las trató con respeto y las reconoció con honor. Él les perdonó los pecados y las libró del mal.

Como resultado, le siguieron de todo corazón. Jesús disfrutó de la hospitalidad de ellas y se agradó con la adoración y servicio tierno que le brindaron. Él las envió a que contaran las historias de ellas y la historia de él. Ellas obedecieron y plantaron comunidades de fe centradas en el Reino: ¡la iglesia!

Tal como aprendí siendo una joven mamá en Norfolk, estas historias de mujeres bíblicas no se limitan solo a la era antigua. Dios sigue invitando a las mujeres a “venir” a experimentar su amor, y a “ir” a compartirlo con otros. Apocalipsis 22:17 dice: “El Espíritu y la novia dicen: «¡Ven!»; y el que escuche diga: «¡Ven!» El que tenga sed, venga; y el que quiera, tome gratuitamente del agua de la vida”.

¿Estás lista para vivir una vida con significado siguiendo al Rey de reyes? ¿Has escuchado y aceptado su invitación a “venir”? Si lo has hecho, espero que “vengas” conmigo a este viaje de seis semanas para examinar lo que dice la Biblia en cuanto a cómo Dios usa a las mujeres para hacerse conocer.



Para su gloria,

Paula Hemphill

Paula Hemphill

Estratega misional para mujeres,
IMB

Cómo leer las historias bíblicas en *Glorifica*

En Juan 15 Jesús instruye a sus discípulos a habitar o permanecer en él si queremos tener fruto en la vida. ¿Qué significa habitar en Jesús? ¿Cómo puedo vivir cada día en su presencia y su poder? En Juan 15: 7, 8 Jesús responde estas preguntas y también nos dice qué podemos hacer para “glorificar” a Dios en nuestra vida. Él les dice a sus discípulos: “Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran, y se les concederá. Mi Padre es glorificado cuando ustedes dan mucho fruto y muestran así que son mis discípulos”.

Para habitar en Jesús es necesario que su Palabra viva en nosotras. Cuando leemos y hablamos las Escrituras lenta y repetidamente, ellas empiezan a vivir “en la boca y en el corazón” de nosotras (ver Romanos 10:8).

Generaciones de seguidores de Jesús han leído la Biblia permitiendo que ella viva en su boca y su corazón mediante un método deliberado de lectura llamado *lectio divina*. Esta es una práctica antigua a la que muchos creyentes están regresando en el día de hoy. Ella nos alienta a ir más allá de simplemente leer y escuchar las historias de Dios. Mediante *lectio divina* nos deleitamos verdaderamente en el Pan de Vida, la Palabra de Dios, y permitimos que ella nos alimente espiritualmente.

En *lectio divina* hay cuatro pasos para alimentarnos del Pan de Vida. Cada uno de ellos promueve una “digestión espiritual” saludable de la Palabra de Dios.

1. *Lectio* — leer el pasaje
2. *Meditatio* — meditar en el pasaje
3. *Oratio* — orar con el pasaje
4. *Contemplatio* — permitir que el pasaje viva a través de ti

Eugene Peterson compara la meditación activa de la Biblia con cómo se deleita su perro al saborear un hueso: “Siempre me deleito en ver cómo se deleita mi perro, en su seriedad juguetona y su espontaneidad infantil” cuando el perro vuelve a su hueso una y otra vez. Al igual que el perro con su hueso, en *lectio divina* volvemos repetidamente al relato y lo leemos lenta y metódicamente; escuchamos nuestra propia voz cuando lo leemos en voz alta. Mediante este proceso le damos al Espíritu Santo la oportunidad de guiarnos a “toda la verdad” (Juan 16:13). Saboreamos el Pan de Vida y le permitimos que more en nuestro corazón y en nuestra boca. La dulzura de la Palabra comienza a gustarnos, y anhelamos más.

En *Glorifica* te deleitarás con historias de mujeres que se encontraron con Jesús. Cada vez que vuelvas a la Palabra de Dios, pídele al Espíritu que te ayude a comprender la historia y su significado. A medida que permites que la Palabra de Dios more en ti y tú respondes en obediencia al impulso del Espíritu, encontrarás, tal como Jesús lo prometió, que tú llevas mucho fruto y demuestras ser su discípula.

¡Anticipa, prepárate y celebra!

Mateo 25 cuenta la historia de diez jóvenes vírgenes que estaban “anticipando” la llegada del novio. ¡La fiesta de bodas iba a comenzar cuando él llegara!

Cinco de esas mujeres se “prepararon” con anticipación y trajeron suficiente aceite para poder encender sus lámparas a la llegada del novio; las otras cinco no trajeron aceite. Cuando el novio estuvo cerca las que se habían preparado encendieron sus lámparas; las otras salieron corriendo a comprar aceite.

Puedes adivinar lo que pasó después: las jóvenes precavidas fueron invitadas a “celebrar” con el novio mientras que las otras tuvieron que quedarse afuera.

También nosotras estamos anticipando la llegada de nuestro Novio, Jesucristo. Lo más importante que él nos pidió que hiciéramos para prepararnos para su llegada es invitar a otros a la fiesta de bodas. Pero no necesitamos esperar a que llegue Jesús para empezar la fiesta. Podemos empezar a celebrar ahora al ver que la gente de todo el mundo acepta la invitación a la fiesta de bodas de nuestro Señor.

El estudio bíblico *Glorifica* te ayudará a saber cómo anticipar y prepararte mejor para la llegada de Jesús, haciéndolo conocer en todas las naciones.

***Glorifica* está dividido en seis secciones (o “semanas”) y hay seis días de estudio por semana. Estudiarás los días 1 al 5 en casa. Luego te reunirás con tu grupo para hacer el día 6 usando los videos del DVD. O bien, puedes estructurar el estudio según las necesidades de tu grupo o hacerlo como individuo.**

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas han sido tomadas de la Santa Biblia Nueva Versión Internacional, Sociedad Bíblica Internacional, 1999. Usada con permiso.

La historia de la mujer pecadora

en Lucas 7:36-50

Día uno



Anticipar: “prever” o “esperar con ilusión”

Cuando uno lee la historia de la mujer pecadora casi se la imagina ocurriendo en el mundo musulmán del día de hoy; muchos de los detalles son asombrosamente similares. Una cosa que hace que esta historia sea tan radical es la respuesta pública de la mujer al mensaje lleno de gracia y perdón que le dijo Jesús. El que una mujer tocara a un hombre en público y le lavara sus pies con el cabello de ella era algo chocante. Veintiún siglos más tarde, ese mismo hecho continúa siendo sorprendente, si no escandaloso, en el mundo musulmán moderno. Durante el ministerio terrenal de Jesús, una persona hebrea no tocaba nada ni nadie que fuera considerado impuro; en el día de hoy un musulmán practicante tampoco toca objetos o personas considerados impuros. En los tiempos bíblicos, las mujeres judías respetables mantenían su cabello escondido de todos los hombres excepto los de su familia inmediata; lo mismo ocurre en muchas mujeres musulmanas en el día de hoy. La hospitalidad era una tradición muy apreciada en el antiguo medio oriente; si uno visita esa parte del mundo en la actualidad va a continuar encontrando esa asombrosa hospitalidad.

Cuando ocurrió esta historia que se relata en Lucas 7, los fariseos eran líderes religiosos que guardaban estrictamente la ley. También habían adoptado la tarea de asegurarse de que las demás personas también obedecieran tanto la ley como las normas culturales.

En esta historia, el hombre que invitó a Jesús a su casa, Simón, es un fariseo. Como todos los de su cultura, Simón valora la hospitalidad. Las normas de la hospitalidad eran estrictas y estaban diseñadas para honrar a la persona invitada; si uno las ignoraba estaría mostrando falta de respeto y deshonor. En el tiempo de Simón, el dueño de casa honraba a sus invitados haciendo tres cosas para mostrarles que eran bienvenidos: los recibía con un beso, les lavaba los pies, y les ungía los pies con aceite para refrescarlos luego de haber caminado por las calles polvorientas.

Las fiestas como la de nuestra historia se celebraban en patios abiertos donde la gente de la aldea podía ir a mirar “cómo vivían los ricos y famosos” de aquel tiempo. Se acostumbraba comer recostados sobre almohadones con la cabeza hacia la mesa y los pies alejados de ella. Los invitados se sacaban las sandalias antes de reclinarsse. Jesús habrá estado en esta posición, lo que permitió que la mujer de la historia se le acercara sin dificultad.

Versículo clave:

Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho; mas aquel a quien se le perdona poco, poco ama.

—Lucas 7:47

SEMANA UNO: LIBERTADAS PARA SERVIR

1. Teniendo en mente ese trasfondo cultural, lee la historia en silencio:

Lucas 7:36-50

Uno de los fariseos invitó a Jesús a comer, así que fue a la casa del fariseo y se sentó a la mesa. Ahora bien, vivía en aquel pueblo una mujer que tenía fama de pecadora. Cuando ella se enteró de que Jesús estaba comiendo en casa del fariseo, se presentó con un frasco de alabastro lleno de perfume. Llorando, se arrojó a los pies de Jesús, de manera que se los bañaba en lágrimas. Luego se los secó con los cabellos; también se los besaba y se los ungía con el perfume.

Al ver esto, el fariseo que lo había invitado dijo para sí: «Si este hombre fuera profeta, sabría quién es la que lo está tocando, y qué clase de mujer es: una pecadora.»

Entonces Jesús le dijo a manera de respuesta:

—Simón, tengo algo que decirte.

—Dime, Maestro —respondió.

—Dos hombres le debían dinero a cierto prestamista. Uno le debía quinientas monedas de plata, y el otro cincuenta. Como no tenían con qué pagarle, les perdonó la deuda a los dos. Ahora bien, ¿cuál de los dos lo amará más?

—Supongo que aquel a quien más le perdonó —contestó Simón.

—Has juzgado bien —le dijo Jesús.

Luego se volvió hacia la mujer y le dijo a Simón:

—¿Ves a esta mujer? Cuando entré en tu casa, no me diste agua para los pies, pero ella me ha bañado los pies en lágrimas y me los ha secado con sus cabellos. Tú no me besaste, pero ella, desde que entré, no ha dejado de besarme los pies. Tú no me ungiste la cabeza con aceite, pero ella me ungió los pies con perfume. Por esto te digo: si ella ha amado mucho, es que sus muchos pecados le han sido perdonados. Pero a quien poco se le perdona, poco ama.

Entonces le dijo Jesús a ella:

—Tus pecados quedan perdonados.

Los otros invitados comenzaron a decir entre sí: «¿Quién es éste, que hasta perdona pecados?»

—Tu fe te ha salvado —le dijo Jesús a la mujer—; vete en paz.

2. Lee nuevamente la historia; esta vez lentamente y en voz alta.
Mientras lees, imagina la escena. Pídele al Espíritu Santo que abra tu corazón a la interacción de Jesús con esta mujer.

3. ¿Qué estaba arriesgando la mujer al venir a Jesús?

4. ¿Por qué crees que estaba llorando?

5. ¿Cómo respondió Jesús para libertarla de modo que ella pudiera servirle?

Él nos libró del dominio de la oscuridad y nos trasladó al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención, el perdón de pecados.

—Colosenses 1:13-14

Día dos



Preparar: “hacer algo con alguna finalidad”

A medida que piensas y meditas en la historia, te preparas para la obra del Espíritu Santo de enseñarte y aplicar la Palabra.

1. Lee la historia prestando mucha atención a los tres personajes: Simón, Jesús y la mujer.

2. Pídele al Espíritu Santo que te muestre la verdad acerca de los tres personajes de la historia.

3. Escribe tus reflexiones. ¿Qué hicieron los tres personajes? ¿Qué emociones expresaron? ¿Qué piensas de lo que hicieron?

Simón

SEMANA UNO: LIBERTADAS PARA SERVIR

Jesús

La mujer

Día tres



Preparar: “hacer algo con alguna finalidad”

A medida que piensas y meditas en la historia, te preparas para la obra del Espíritu Santo de enseñarte y aplicar la Palabra.

El contar historias es un arte, y en nuestra cultura visual y literaria casi ha llegado a ser un arte perdido. Jesús fue un maestro en contar historias. Él usó una historia para captar la atención de Simón y para mostrar una enseñanza sobre el amor y el perdón.

De la misma manera, en el mundo de hoy una historia puede ser muy poderosa para compartir una verdad con nuestra familia, nuestros amigos y los perdidos. Aun si tú nunca te consideraste una experta en contar historias, puedes aprender el arte de hacerlo. He aquí algunas formas sencillas de recordar y contar una historia.

- **Divide la historia en escenas o porciones breves de acción o conversación.**
- **Busca los verbos clave que puedes poner en acción al contar la historia; tales como “Jesús se reclina en frente a la mesa” o “La mujer se para a los pies de Jesús”. Puedes mover tu cuerpo para mostrar la acción.**
- **Usa expresiones faciales. Por ejemplo: ¿Cómo mostrarías a la mujer llorando y lavando los pies de Jesús? ¿Cómo puedes mostrar con tu cara la desaprobación de Simón al ver que Jesús aceptaba la atención de la mujer?**

SEMANA UNO: **LIBERTADAS PARA SERVIR**

- Usa inflexiones de la voz y diferentes tonos para representar a cada persona en la historia. ¿Cómo puedes hacer que se oigan sus voces diferentes para enfatizar el significado de la historia?

1. Lee la historia en voz alta, recordando las sugerencias anteriores. Quizá quieras leerla en voz alta varias veces y probar diferentes movimientos y tonos de voz para hacer que la historia cobre vida.

2. Escribe la historia en tus propias palabras.

Jesús se encuentra con la mujer

pecadora

Lo que Simón piensa

Jesús le cuenta una historia a Simón

Jesús compara la falta de hospitalidad de Simón con el servicio generoso de la mujer

Jesús perdona a la mujer

SEMANA UNO: **LIBERTADAS PARA SERVIR**

Día cuatro



Preparar: “hacer algo con alguna finalidad”

A medida que piensas y meditas en la historia, te preparas para la obra del Espíritu Santo de enseñarte y aplicar la Palabra.

1. **Lee la historia en silencio o en voz alta.**
2. **En el Antiguo Testamento el aceite se utilizaba para ungir a los reyes. Lee 1 Samuel 10:1 y 1 Samuel 16: 1, 13. ¿Cuál fue el significado de lo que hizo la mujer al ungir a Jesús con aceite?**

3. **¿Cómo pueden tus acciones y tus ofrendas honrar a Jesús como el Rey de reyes en tu vida?**

4. **Cuéntale esta historia con tus propias palabras a un amigo o familiar.**
5. **¿Te dio Dios algunas perspectivas nuevas acerca de la historia cuando se la contaste a otra persona? Escríbelas aquí.**

Día cinco



Preparar: “hacer algo con alguna finalidad”

A medida que piensas y meditas en la historia, te preparas para la obra del Espíritu Santo de enseñarte y aplicar la Palabra.

1. Ora con este pasaje. Al orar pídele al Señor que te dé ojos espirituales.
2. Habla con el Señor acerca de las preguntas que siguen. Tómate tiempo para escuchar su respuesta. Escribe lo que Dios te revela.

¿En qué sentido tú eres como la mujer?

¿Cómo es de grande tu pecado? Lee Romanos 3:23. ¿Qué dice acerca del pecado?

¿Has traído tu ofrenda a Jesús?

¿En qué sentido tú eres como Simón?

¿Ves a los que te rodean con los ojos de un fariseo?

¿Tiendes a condenar cuando ves a “pecadores” como esta mujer?

SEMANA UNO: LIBERTADAS PARA SERVIR

Haz un contraste entre la respuesta de Jesús a la mujer y la actitud de Simón hacia ella.

¿Por qué Jesús le preguntó a Simón si veía a esa mujer? ¿Qué vio Jesús que Simón no vio?

Día seis



Celebrar: “conmemorar, festejar una fecha, un acontecimiento; alabar, aplaudir algo”

Tu amor es mejor que la vida; por eso mis labios te alabarán.

—Salmo 63:3

Permite que la historia viva a través de ti.

Instrucciones para el estudio en grupo: Si estás participando de **Glorifica con otras mujeres**, hagan el “Día seis” juntas como grupo. Pide que una voluntaria relate la historia de la mujer tal como se encuentra en Lucas 7. Luego de escuchar la historia discutan en grupo las preguntas que siguen. Pide que algunas participantes se ofrezcan a leer los pasajes bíblicos para la discusión.

Instrucciones para el estudio individual: Si estás estudiando **Glorifica individualmente**, completa el “Día seis” tú sola. En vez de discutir las preguntas en el grupo, simplemente escribe tus respuestas.

1. En Lucas 7 Jesús mostró hospitalidad hacia la mujer al brindarle respeto y aceptar el amor que ella le ofrecía. Piensa en las diferentes personas en tu vida, incluyendo las personas en tu hogar, tu trabajo, tu comunidad y tu iglesia. ¿Cómo puedes demostrarles el tipo de hospitalidad que Jesús ofreció?
-
-
-
-

2. La mujer en Lucas 7 le mostró hospitalidad a Jesús al lavarle los pies y ungírselos con aceite. Aunque Jesús no está físicamente con nosotros, ¿cómo podemos mostrarle hospitalidad como lo hizo esta mujer?

3. ¿Cómo glorifican a Jesús las acciones de la mujer? ¿Por qué se arriesgó a la desaprobación de la gente que la rodeaba para ofrecerle a Jesús tal honor y respeto?

4. ¿Por qué Jesús perdonó los muchos pecados de la mujer? ¿Qué vio Jesús en ella que no vio Simón? Para ayudarte a responder estas preguntas lee los siguientes versículos:

Jeremías 17:9-10

1 Samuel 16:7

Juan 2:24-25

5. ¿Qué crees que quiso significar Jesús cuando le dijo a la mujer “Tu fe te ha salvado”? Para ayudarte a responder esta pregunta lee los siguientes versículos y encuentra lo que enseñan en cuanto a la fe.

Romanos 1:16-17

SEMANA UNO: **LIBERTADAS PARA SERVIR**

Romanos 4:20-21

Romanos 10:17

Efesios 2:8-9

Hebreos 11:6

Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios, no por obras, para que nadie se jacte.

—Efesios 2:8-9

6. Mira el video “Penetrando las favelas” que puedes encontrar en el DVD o descargar de la página web hispanos.imb.org/glorifica. Luego usa los puntos que aparecen a continuación para discutir el video con tu grupo o pensarlos por ti misma.

La gracia y el perdón de Dios cambiaron dramáticamente la vida de Marcia. Comparte cómo la gracia de Dios cambió tu vida; en otras palabras, cómo cambió tu vida por la “hospitalidad” que Dios te mostró.

SEMANA UNO: LIBERTADAS PARA SERVIR

Ahora Marcia regresa asiduamente a las zonas peligrosas donde solía trabajar como prostituta. En vez de vender su cuerpo, ahora habla con otras personas para compartirles cómo Dios cambió su vida. ¿Qué estás haciendo tú para compartir con otros la gracia que has experimentado? Si no estás compartiendo acerca de la gracia asiduamente, piensa en lo que Dios hizo en tu vida; habla con otras personas en tu grupo acerca de dónde puedes encontrar oportunidades para hablar de la gracia de Dios.

“Las personas del día de hoy buscan una comunidad segura donde sean aceptadas y donde puedan desarrollar su identidad”.

—Rick Richardson
Evangelism Outside the Box: New Ways to Help People Experience the Good News. (IVP, Downers Grove, IL; 2000), pg 46.

¿Cómo está usando Dios a Eric Reese y a su familia para que otros conozcan a Dios?

¿Hubo algo más en el video que te llamó la atención?

SEMANA UNO: **LIBERTADAS PARA SERVIR**

7. Antes de terminar tu tiempo individual o de grupo con una oración, toma unos cinco minutos para reflexionar por ti misma sobre el estudio de esta semana. Pídele a Dios que te revele las verdades que él quiere que recuerdes de esta historia, y qué cambios prácticos quiere que hagas en tu vida. Escribe lo que Dios te revela.

8. ¡Ora y celebra las obras grandes y poderosas en tu vida y en el mundo! Usa oraciones de una frase y forma un concierto de peticiones y alabanzas. Puedes hacerlo en silencio o en público. La mujer de nuestra historia hizo muy pública su ofrenda de alabanza. He aquí algunas sugerencias para orar, pero permite que el Espíritu te guíe al ofrecer un sacrificio de alabanza de tus labios.

- Alaba a Jesús por su misericordia y su perdón. Pide al Espíritu que te muestre cualquier orgullo o pecado.
- Confiesa tu pecado y Jesús te perdonará como lo hizo con la mujer.
- Pídele al Padre que te dé sabiduría y discernimiento para tratar con la gente esta semana.
- Pídele a Dios que te dé ojos para “ver” las necesidades espirituales de la gente en tu esfera de influencia.
- Pídele al Padre que envíe obreros para ayudar a Eric, a su familia y a los colaboradores nacionales para que la gente conozca a Cristo.
- Celebra la obra de la gracia de Dios para libertar a mujeres como Marcia de una vida de prostitución.
- Ora pidiendo que las mujeres y los niños que están atrapados en la oscuridad de la explotación sexual puedan experimentar la libertad en Cristo.

La historia de mujeres que siguieron a Jesús

compilada de pasajes en Marcos, Lucas, Juan y Hechos

Día uno



Anticipar: “prever”, o “esperar con ilusión”

Esta semana estamos considerando cómo debe verse el ministerio de las mujeres a las mujeres. Encontraremos varias mujeres de los Evangelios cuyas historias nos van a inspirar. En los Evangelios, Jesús y sus discípulos iban de aldea en aldea predicando el reino de Dios. ¡Pero las mujeres también iban con ellos! A medida que las conozcamos esta semana nos vamos a preguntar: ¿Qué hacían ellas? ¿Qué podemos aprender de ellas? ¿Cómo podemos seguir su ejemplo de ministerio en el siglo veintiuno? ¿Cómo glorificamos a Dios y le hacemos conocer... juntas?

Al igual que las mujeres que siguen a Jesús en el día de hoy, esas mujeres eran diversas. Algunas eran solteras, otras eran esposas y madres. Jesús las había sanado y las había liberado de demonios. Las había libertado para un solo propósito: glorificar a Dios. Venían de hogares que estaban en el centro del poder político, y de hogares en las afueras de pequeñas aldeas. Estaban unidas por una persona y un evento: un encuentro con Jesús. La ternura y el respeto de Jesús hacia las mujeres fueron radicales en una cultura donde un rabino o maestro religioso no hablaba con una mujer en público.

Una vez que estas mujeres se hubieron encontrado con Jesús ¡le siguieron juntas! Se unieron entre sí mientras ministraban a su Rey. Ellas alimentaron a los discípulos, dieron de sus recursos y viajaron junto a Jesús y su equipo desde Galilea a Jerusalén.

Las encontramos al pie de la cruz, doliéndose con la madre de Jesús; ellas experimentaron como una comunidad de mujeres el dolor de la pérdida. Están en el huerto, preparándose para seguir ministrando aun al cuerpo de su Salvador. María Magdalena se arrodilla en temor y reverencia, y se convierte en la primera persona que ve al Señor resucitado. Ella también es la primera persona enviada a anunciar el milagro de su resurrección.

Después que Jesús enseñó por 40 días a sus discípulos respecto al reino, él ascendió al Padre. Los dejó para anticipar la venida del Espíritu Santo prometido y del poder que les iba a brindar para el avance del reino entre todos los pueblos. En anticipación ellos recurrieron a la oración: una oración unificadora y dependiente. Las mujeres estuvieron allí junto a los

Versículo clave:

Dirigiéndose a todos, declaró: —Si alguien quiere ser mi discípulo, que se niegue a sí mismo, lleve su cruz cada día y me siga.

—Lucas 9:23

SEMANA DOS: SIGUIENDO A JESÚS

discípulos pidiendo en oración que viniera el reino de Dios a la tierra como está en el cielo, tal como Jesús les había enseñado.

Unas pocas de esas mujeres se mencionan por nombre: María Magdalena, Juana, Susana, María la madre de Jacobo, Salomé, María la esposa de Cleofas, y María la madre de Jesús. De muchas otras no tenemos sus nombres; la mayoría de las veces los escritores de los evangelios se refieren a ellas como “algunas mujeres”. Sea con nombres o sin ellos, todas ministraban a Jesús y aportaban al extendimiento del reino de Dios. ¡Eran mujeres del reino!

1. ¿Estás lista para encontrarte con estas mujeres? Lee la historia siguiente, que ha sido compilada de los Evangelios. Las citas bíblicas aparecen en cursiva. Las frases en negrita fueron añadidas para enfatizar las acciones de las mujeres y las acciones de Jesús. Mientras lees pregúntate: ¿Quiénes fueron esas mujeres? ¿Qué hacían? ¿Qué hizo Jesús por ellas? ¿Por qué estaban siguiendo a Jesús?

Juntas siguiendo a Jesús...

*Después de esto, Jesús estuvo **recorriendo** los pueblos y las aldeas, **proclamando** las buenas nuevas del reino de Dios. Lo acompañaban los doce, y también algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malignos y de enfermedades: María, a la que llamaban Magdalena, y de la que habían salido siete demonios; Juana, esposa de Cuza, el administrador de Herodes; Susana y muchas más que los ayudaban con sus propios recursos.*
(Lucas 8:1-3)

Juntas frente a la cruz...

*Algunas mujeres **miraban** desde lejos. Entre ellas estaban María Magdalena, María la madre de Jacobo el menor y de José, y Salomé. Estas mujeres **lo habían seguido y atendido** cuando estaba en Galilea. Además había allí muchas otras que **habían subido con él** a Jerusalén.*
(Marcos 15: 40, 41)

Juntas en el huerto...

*Las mujeres que habían **acompañado** a Jesús desde Galilea siguieron a José para **ver el sepulcro** y cómo colocaban el cuerpo. Luego volvieron a casa y **prepararon especias aromáticas y perfumes**. Entonces **descansaron** el sábado, conforme al mandamiento. (Lucas 23: 55, 56)*

Juntas en circunstancias confusas...

El primer día de la semana, muy de mañana, las mujeres **fuieron** al sepulcro, **llevando las especias aromáticas que habían preparado**. Encontraron que había sido quitada la piedra que cubría el sepulcro y, al entrar, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. Mientras **se preguntaban** qué habría pasado, se les presentaron dos hombres con ropas resplandecientes. **Asustadas, se postraron sobre su rostro**, pero ellos les dijeron: —¿Por qué buscan ustedes entre los muertos al que vive? No está aquí; ¡ha resucitado! Recuerden lo que les dijo cuando todavía estaba con ustedes en Galilea: “El Hijo del hombre tiene que ser entregado en manos de hombres pecadores, y ser crucificado, pero al tercer día resucitará.”

Entonces **ellas se acordaron de las palabras de Jesús**.

Al regresar del sepulcro, **les contaron** todas estas cosas a los once y a todos los demás. Las mujeres eran María Magdalena, Juana, María la madre de Jacobo, y las demás que las acompañaban. Pero a los discípulos el relato les pareció una tontería, así que no les creyeron. (Lucas 24:1-11)

(Pedro y Juan corrieron a la tumba para comprobar la historia de las mujeres. Encontraron la tumba vacía y los sudarios de tela dejados allí).

Hasta entonces no habían entendido la Escritura, que dice que Jesús tenía que resucitar. Los discípulos regresaron a su casa. (Juan 20: 9, 10)

Juntas celebrando la resurrección...

...pero María **se quedó afuera, llorando junto al sepulcro**. Mientras lloraba, **se inclinó para mirar** dentro del sepulcro, y vio a dos ángeles vestidos de blanco, sentados donde había estado el cuerpo de Jesús, uno a la cabecera y otro a los pies.

—¿Por qué lloras, mujer? —le preguntaron los ángeles.

—Es que se han llevado a mi Señor, y no sé dónde lo han puesto —les respondió.

Apenas dijo esto, volvió la mirada y allí vio a Jesús de pie, aunque no sabía que era él. Jesús le dijo:

—¿Por qué lloras, mujer? ¿A quién buscas?

Ella, pensando que se trataba del que cuidaba el huerto, le dijo:

—Señor, si usted se lo ha llevado, dígame dónde lo ha puesto, y yo iré por él.

SEMANA DOS: SIGUIENDO A JESÚS

—María —le dijo Jesús.

Ella se volvió y exclamó:

—¡Raboni! (que en arameo significa: Maestro).

—**Suéltame**, porque todavía no he vuelto al Padre. **Ve más bien a mis hermanos y díles:** “Vuelvo a mi Padre, que es Padre de ustedes; a mi Dios, que es Dios de ustedes.”

María Magdalena **fue a darles la noticia** a los discípulos. **«¡He visto al Señor!», exclamaba, y les contaba lo que él le había dicho.**

Al atardecer de aquel primer día de la semana, estando reunidos los discípulos a puerta cerrada por temor a los judíos, entró Jesús y, poniéndose en medio de ellos, los saludó.

—**¡La paz sea con ustedes!**

Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Al ver al Señor, **los discípulos se alegraron.**

—**¡La paz sea con ustedes!** —repitió Jesús—. **Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes.** (Juan 20:11-21)

Juntas en oración...

Después de padecer la muerte, **se les presentó** dándoles muchas pruebas convincentes de que estaba vivo. Durante cuarenta días se les apareció y **les habló acerca del reino de Dios.** (Hechos 1:3)

No les toca a ustedes conocer la hora ni el momento determinados por la autoridad misma del Padre —les contestó Jesús—. **Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.** (Hechos 1: 7, 8)

Todos, en un mismo espíritu, **se dedicaban a la oración**, junto con las mujeres y con los hermanos de Jesús y su madre María. (Hechos 1:14)

2. Hoy nos vamos a enfocar en estas mujeres que siguieron juntas a Jesús. Haz una lista de los nombres de estas mujeres en estos pasajes. Junto a sus nombres escribe lo que descubres de cada una de ellas en el texto. ¿Eran casadas? ¿Solteras? ¿Se mencionan otros miembros de su familia?

3. De acuerdo a los pasajes bíblicos que leíste hoy, ¿qué había hecho Jesús para todas ellas? (ver Lucas 8:1-3).

4. ¿Cómo habían escuchado de Jesús estas mujeres? (Lee Lucas 8:1).

5. ¿Cómo escucha la gente de Jesús en el día de hoy? (Lee Romanos 10: 14, 15).

6. María Magdalena se identifica como alguien de quien Jesús “había expulsado siete demonios” (ver Lucas 8: 2 y Marcos 16:9). ¿Qué cambio crees que sucedió en ella? (Lee Lucas 8: 26-39 para tener algunas pistas).

7. ¿Te sorprende que María Magdalena haya sido parte del primer “equipo de liderazgo femenino” sirviendo y siguiendo a Jesús? ¿La pondrías en tu equipo de liderazgo? ¿Qué podemos aprender de estas mujeres en cuanto al trabajo en equipo?

8. ¿Qué hicieron estas mujeres para que otros conocieran a Jesús?

Ahora bien, ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán si no hay quien les predique? ¿Y quién predicará sin ser enviado? Así está escrito: «¡Qué hermoso es recibir al mensajero que trae buenas nuevas!»

—Romanos 10:14-15

Día dos



Preparar: “hacer algo con alguna finalidad”

A medida que piensas y meditas en la historia, te preparas para la obra del Espíritu Santo de enseñarte y aplicar la Palabra.

1. **Lee la historia lentamente hoy. Mientras lo haces imagínate cada escena. Luego lee nuevamente la historia; esta vez en voz alta, y piensa en cómo estas mujeres ministraban a Jesús.**
2. **¿Cómo apoyaban estas mujeres a Jesús y a su ministerio? (ver Lucas 8:1-3).**

Estaban allí, mirando de lejos, muchas mujeres que habían seguido a Jesús desde Galilea para servirle. Entre ellas se encontraban María Magdalena, María la madre de Jacobo y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo.

—Mateo 27:55-56

3. **En Marcos 15:41, la palabra griega *diakoneo* se traduce como “atender”; en Mateo 27:55 se la traduce como “servir” para describir cómo las mujeres ministraban a Jesús. La palabra tiene el sentido de ocuparse de cada necesidad de alguien. Mira cada una de las escenas de la “historia bíblica” de esta semana. ¿Cómo ayudaron estas mujeres a Jesús mediante la presencia y la participación de ellas?**

¿Mientras viajaba predicando del reino?

¿Mientras sufría en la cruz?

¿En el huerto luego de su sepultura?

¿Después de la resurrección?

¿Orando en el aposento alto?

4. ¿Qué le dieron ellas a Jesús? ¿Por qué? ¿Te recuerda esto a la ofrenda de la mujer cuya historia vimos la semana pasada?

5. ¿Cómo puedes “ayudar” a Jesús y glorificarlo? Lee Mateo 25:31-40 y pídele al Espíritu Santo que te de discernimiento para ver a alguien hoy que necesita el toque de Jesús a través de ti.

6. ¿Qué cosa puedes hacer hoy para que alguien conozca de Jesús?

Y le contestarán los justos:
“Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te alimentamos, o sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos como forastero y te dimos alojamiento, o necesitado de ropa y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y te visitamos?” El Rey les responderá: “Les aseguro que todo lo que hicieron por uno de mis hermanos, aun por el más pequeño, lo hicieron por mí.”

—Mateo 25:37-40

Día tres



Preparar: “hacer algo con alguna finalidad”

A medida que piensas y meditas en la historia, te preparas para la obra del Espíritu Santo de enseñarte y aplicar la Palabra.

En cada uno de los tres días siguientes vamos a enfocarnos en una sección específica de la historia de esta semana, y estudiaremos cómo estas mujeres se ministraron mutuamente mientras seguían a Jesús. Hoy concentraremos nuestra atención en la manera como pueden haber interactuado cuando viajaban juntas.

1. Lee la sección de nuestra historia bíblica titulada “Juntas siguiendo a Jesús”. Imagínate a las mujeres viajando con Jesús y los doce discípulos. Sabemos que algunas de ellas estaban casadas y tenían hijos que también viajaban en el grupo. Otras, como María Magdalena, probablemente eran solteras. Puede que las madres judías hubieran aportado estabilidad y prevenido acusaciones de mala conducta para la banda de viajeros; la edad se respetaba mucho y el honrar a los padres era un mandamiento. A menudo el Nuevo Testamento usa el término “La familia de la fe” para la iglesia; y Pablo le dio instrucciones a Tito (Tito 2:3-5) en cuanto a las mujeres ancianas y las jóvenes “para que no se hable mal de la palabra de Dios”.

2. ¿Cuáles son algunas maneras en que las mujeres que viajan juntas pueden ministrarse mutuamente?

3. ¿Has ido en alguna misión con otra mujer? ¿Qué aprendiste?

4. ¿Qué posibles tensiones crees que pueden haber surgido entre este grupo de mujeres?

¿Tensiones generacionales?

¿Tensiones familiares?

5. Lee Marcos 10:35-45. ¿Qué le pidieron Jacobo y Juan a Jesús?

6. Lee Mateo 20:20-28. ¿Qué le pidió la madre de Jacobo y Juan a Jesús? ¿Qué era lo que ella quería para sus hijos?

7. ¿Cómo creó esto un conflicto entre los discípulos?

8. ¿Qué enseñó Jesús y mostró con su ejemplo acerca de servir a otros? (ver Mateo 20:25-28).

9. ¿Conoces a alguna mujer que está sirviendo a otros y a la cual tú le puedes servir hoy? Piensa en alguna que sirve en la iglesia, una de las hermanas líderes de la iglesia, o alguien que ministra en una universidad o que trabaja con preescolares, o una madre soltera que podría ser bendecida con tu ministerio.

... y el que quiera ser el primero deberá ser esclavo de los demás; así como el Hijo del hombre no vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos.

—Mateo 20:27-28

Día cuatro



Preparar: “hacer algo con alguna finalidad”

Dichosos los que lloran,
porque serán consolados.

—Mateo 5:4

A medida que piensas y meditas en la historia, te preparas para la obra del Espíritu Santo de enseñarte y aplicar la Palabra.

Continuamos nuestro enfoque en cómo las mujeres se ministraron mutuamente mientras seguían a Jesús. Presta atención hoy a cómo se consolaron mutuamente.

1. Lee la sección de nuestra historia bíblica titulada “Juntas frente a la cruz”.
2. María la madre de Jesús estaba al pie de la cruz mirando cómo su Hijo sufría una indignidad y un dolor cruel. ¿Quiénes estaban allí con ella? (ver Juan 19:25).

-
3. Lee los siguientes versículos e imagínate cómo te sentirías como madre al ver que tu hijo sufre tanta vergüenza. ¿Qué sufrió Jesús voluntariamente por ti y por mí? Escribe tus respuestas.

Mateo 27:27-31

Mateo 27:35-37

Mateo 27:39-44

Mateo 27:46

Mateo 27:50-53

4. ¿Cómo se apoyaron estas mujeres entre sí, y apoyaron con su presencia a la madre de Jesús?

5. ¿Experimentaste alguna vez el dolor y la pena de la muerte en tu familia? ¿Recuerdas a quienes estuvieron a tu lado a lo largo de esa experiencia? ¿Cómo te ayudaron más?

6. Lee 2 Corintios 1:3-7. Pablo habla de “el Dios de toda consolación”. ¿Cómo puede Dios usar nuestras experiencias dolorosas para consolar a otros?

7. En la introducción del estudio bíblico *Glorifica* leíste acerca de mi lucha contra el cáncer. Muchas mujeres me consolaron mediante sus oraciones y sus regalos. ¿De qué maneras prácticas puedes llevar consuelo a otros y traer gloria al nombre de Cristo?

8. La sepultura de Jesús se efectuó con mucha rapidez para evitar violar el sábado (ver Lucas 23:50-54). Así como las mujeres se dolieron juntas, también descansaron el sábado antes de ir el primer día de la semana a ungir el cuerpo de Jesús. En tiempos de emociones intensas el descanso es esencial para nuestro bienestar emocional, físico y espiritual. Las mujeres guardaron el mandamiento de honrar el sábado. Lee Deuteronomio 5:15 y escribe lo que debían recordar en ese día de descanso. ¿Por qué era importante que las mujeres recordaran ese día lo que Jesús había hecho por ellas?

Alabado sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre misericordioso y Dios de toda consolación, quien nos consuela en todas nuestras tribulaciones para que con el mismo consuelo que de Dios hemos recibido, también nosotros podamos consolar a todos los que sufren.

—2 Corintios 1:3-4

Día cinco



Preparar: “hacer algo con alguna finalidad”

A medida que piensas y meditas en la historia, te preparas para la obra del Espíritu Santo de enseñarte y aplicar la Palabra.

Vamos a pasar un día más mirando cómo las mujeres se ministraron unas a otras mientras seguían a Jesús.

1. **Lee nuevamente toda la historia y piensa en todo lo que esas mujeres habrán experimentado juntas. Después de leerla enfoca tu atención y tus pensamientos en las mujeres que fueron a ungir el cuerpo de Jesús en el huerto, y en su encuentro con los ángeles y con el Señor resucitado.**
2. **Los ritos para transiciones, nacimientos, enfermedades, matrimonio y muerte a menudo son llevados a cabo por las mujeres. En muchas culturas en todo el mundo son las mujeres quienes lavan y preparan los cuerpos para la sepultura. En muchos países subdesarrollados de nuestros días, las mujeres expresan lamentos y llantos como señales de dolor aun cuando llevan un cuerpo a la tumba o a ser cremado.**

Lee la historia de las mujeres en el huerto en Lucas 24:1-11. ¿Cómo puede la actividad servir como una distracción para el dolor?

3. **Concéntrate en las emociones que experimentaron estas mujeres. El versículo 4 dice que “se preguntaban qué habría pasado”. ¿Por qué estaban confundidas?**
-
-

4. **Los ángeles les recordaron a las mujeres las palabras que Jesús había dicho cuando estaban en Galilea. Lee los pasajes que se mencionan a continuación. ¿Qué pueden haber recordado las mujeres acerca de estas profecías sobre la muerte y la resurrección de Jesús?**

Mateo 17:22-23

Lucas 9:22

Lucas 9:44

5. La honestidad de las Escrituras es refrescante. De acuerdo a Lucas 24: 10, 11, cuando las mujeres fueron a contar la historia ¿cómo respondieron los hombres al reporte de ellas?
-

6. ¿Te resulta difícil confiar en la Palabra y las promesas de Dios? Lee 2 Corintios 1:20. ¿En qué sentido te da confianza esta afirmación de las Escrituras?
-

Todas las promesas que ha hecho Dios son «sí» en Cristo. Así que por medio de Cristo respondemos «amén» para la gloria de Dios..

—2 Corintios 1:20

7. ¡El alabar a Dios en todas las circunstancias y creer en sus promesas lo glorifica! Tú puedes glorificarlo cuando lo alabas aun cuando las circunstancias son confusas y no comprendes realmente qué está sucediendo o por qué.

Repasa Juan 20:11-18. ¡El Evangelio de Juan nos da “el resto de la historia”! María Magdalena volvió sola al huerto. Estaba llorando. ¿Qué buscaba? ¿Qué pistas encuentras en el pasaje?

8. ¿Puedes imaginarte lo que habrá sido para María el escuchar a Jesús llamándola por su nombre? ¿Cómo pudo ella reconocer la voz de Jesús? (ver Juan 10:14).
-

9. ¿Qué les dijo María a los discípulos? ¿Cómo fue que su obediencia glorificó a Dios?
-

SEMANA DOS: **SIGUIENDO A JESÚS**

Canten al Señor un cántico nuevo;
canten al Señor, habitantes de toda la tierra.

Canten al Señor, alaben su nombre;
anuncien día tras día su victoria.

Proclamen su gloria entre las naciones, sus maravillas entre todos los pueblos.

—Salmo 96:1-3

10. Al finalizar esta semana pregúntale a Dios qué te está diciendo. ¿Sientes que te guía a contarle a otra persona lo que él te está diciendo a ti? Lee el Salmo 96:1-3. ¿Cómo glorificamos a Jesús cuando hablamos de él?

Día seis



Celebrar: “conmemorar, festejar una fecha, un acontecimiento; alabar, aplaudir algo”

Permite que la historia viva a través de ti.

Este estudio puede ser hecho individualmente o en grupo.

1. Cuando los discípulos se gozaron al ver al Señor, también recibieron una orden de Jesús. Lean nuevamente toda la historia. Den una atención especial a las últimas escenas presentadas en Juan 20:18-21 y Hechos 1: 3, 7, 8 y 14.

2. Cuando Jesús se presenta por primera vez a los discípulos en Juan 20:19, los saluda diciendo “Paz”. Jesús usa nuevamente la palabra “paz” en Juan 20: 21 y 26. ¿Por qué crees que los discípulos necesitaban paz en ese momento?

3. Lee los siguientes versículos y comparte lo que te enseñan en cuanto a tener y mantener paz en medio de circunstancias difíciles.

Isaías 26:3

Juan 14:27

Filipenses 4:6-7

Colosenses 1:20

4. ¿Por qué es importante la “paz” en la comisión que Jesús les da en Juan 20:21?

—¡La paz sea con ustedes!
—repitió Jesús—. Como el
Padre me envió a mí, así yo
los envío a ustedes.

—Juan 20:21

5. ¿Qué te traen a la mente las palabras “como el Padre me envió a mí”? ¿Qué acababan de ver los discípulos en la vida y la muerte de Jesús?

6. ¡Dios es un Dios que envía! Él nos envía al mundo a llevar las buenas noticias del reino a los que nunca escucharon el mensaje de esperanza y vida abundante que reveló Jesús. En Hechos 1:3 leemos que Jesús estuvo 40 días enseñando a los discípulos acerca del reino de Dios. Pocas de nosotras hemos vivido bajo un monarca con total autoridad sobre nuestra vida y nuestros derechos. ¿Cómo describirías el reino de Dios? ¿Qué significa conocer a Jesús como el “Rey de reyes”?

Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable.

—1 Pedro 2:9

7. Lee Éxodo 19:3-6 y 1 Pedro 2: 5, 9 y 10. ¿Qué aprendiste en estos pasajes acerca de nuestra responsabilidad como seguidores del Rey? En Éxodo 19:5 nuestro Rey afirma: “toda la tierra me pertenece”. ¿Qué estamos llamadas a proclamar de acuerdo a 1 Pedro 2:9?

8. ¿Por qué quisieras alabar a Dios? ¿Qué hizo por ti?

9. Jesús nos ordena que seamos sus “testigos” y nos promete el poder del Espíritu Santo por su autoridad. Cuando nos dice que seamos testigos “en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra” es un recordatorio de “toda la tierra me pertenece”. Veamos cómo Dios usa a las mujeres para compartir de su amor y para glorificarlo en la vereda de enfrente y hasta los confines de la tierra.

Mira el video “La historia pertenece a los intercesores”.

¿Cómo están las mujeres de West Virginia “siguiendo a Jesús”?

¿Qué evidencia hay de que sus oraciones impactaron a mujeres al otro lado del mundo que ni siquiera conocieron?

Se comprometieron a orar por tres años. ¿Cómo pueden las damas de tu iglesia mantener un compromiso de interceder por una etnia no alcanzada por tanto tiempo?

10. Mira el video “La fe viene por el oír”.

¿Qué desafíos están enfrentando estas jóvenes al seguir a Jesús?

Físicos

Emocionales

Espirituales

¿Por qué están aprendiendo relatos?

¿Cómo están poniendo en práctica las lecciones que estudiamos esta semana? Comparte lo que aprendiste esta semana acerca de las mujeres que ministraron a Jesús, que se ministraron unas a otras, y que fueron a contar su historia y la historia de Jesús.

Amy, una de las mujeres del video, dejó su trabajo en una empresa para irse a vivir a Mali y ministrar lado a lado con otras mujeres. Hagan una lista entre todas en el grupo de lo que Dios puede estar pidiéndoles que dejen atrás para ministrar y compartir el evangelio con otras mujeres. Luego tomen unos minutos para hablar de la lista que escribieron. ¿Qué te resultaría fácil dejar? ¿Qué te sería más difícil?

SEMANA DOS: **SIGUIENDO A JESÚS**

¿Cómo podemos apoyar a estas mujeres del video y a otras que son “enviadas” a los confines de la tierra?

11. Lee Hechos 1:14. ¿Qué aprendes en este versículo acerca de la oración? ¿Cómo puede la oración apoyar el extendimiento del evangelio?

Engrandezcan al Señor
conmigo; exaltemos a una
su nombre.

—Salmo 34:3

12. Dediquen un tiempo en el grupo a alabar a Dios. ¡Él es digno de toda alabanza! Luego oren por todas las mujeres que sirven en África Occidental. También pueden orar específicamente por otros misioneros que conocen. Terminen dando gracias a Dios por lo que aprendieron de su Palabra esta semana.

La historia de la mujer samaritana

en Juan 4:1-42

Día uno



Anticipar: “prever” o “esperar con ilusión”

¿Notaste alguna vez que a menudo el servicio al Señor llega en momentos que podríamos considerar inconvenientes? ¡La gente y sus necesidades no esperan hasta que hayamos comido y hayamos dormido por toda la noche! La vida se te presenta muy rápido; y las citas divinas pueden llegar en cualquier momento. A veces esas citas nos toman por sorpresa. La mujer samaritana del estudio bíblico de esta semana era una candidata poco probable para mantener una conversación sobre cosas espirituales. Jesús no permitió que eso lo detuviera.

Quizá la historia de hoy sea muy conocida. Jesús y sus discípulos estaban viajando hacia el norte, desde Judea a Galilea. Muchos judíos respetables hubieran evitado a toda costa pasar por Samaria. Ellos consideraban que los samaritanos eran gente contaminada, impura por haberse casado con gentiles. Jesús podía haber tomado otro camino, pero Juan nos dice en Juan 4:4 que él “tenía que pasar por Samaria”. ¿Por qué? No era el único camino hacia el norte; había otras dos posibilidades al este y al oeste que podían haber evitado Samaria. Pero Jesús fue a donde el obrar de Dios estaba esperando: junto a un pozo al calor del día.

Había muchas barreras para impedir que Jesús conversara con alguna persona ese mediodía; mucho menos con una mujer samaritana. Estaban las barreras físicas del cansancio, la sed y el hambre. Estaban las barreras culturales: los maestros judíos no hablaban con las mujeres en público, ni siquiera con su esposa. Dado que los judíos y los samaritanos adoraban en lugares diferentes y con prácticas diferentes, había barreras religiosas. Jesús ignoró las barreras y le pidió ayuda a la mujer. Él habló con ella y la trató con respeto.

¡Podemos aprender tanto de esta interacción! Jesús dejó un ejemplo de cómo derribar los muros -artificiales pero reales- que siguen separándonos de los demás seres humanos. El prejuicio y el temor a quienes tienen costumbres diferentes nos aíslan de las personas que son justamente las que necesitan el mensaje del Agua de Vida. Jesús no permitió que las preguntas espirituales de la mujer lo desviaran de su misión de compartir la verdad y la vida. Ella tuvo que confrontar su pecado y su vergüenza, pero no recibió ninguna condenación de parte de Jesús. Ella encontró al Mesías, el Cristo. ¡Él sabía todo acerca de ella, y ella aceptó la oferta de Jesús de Agua de Vida! Con mucho entusiasmo corrió a decírselo a otros: ¡ella fue y contó!

Versículo clave:

Muchos de los samaritanos que vivían en aquel pueblo creyeron en él por el testimonio que daba la mujer: «Me dijo todo lo que he hecho.»

—Juan 4:39

Mientras la mujer fue a testificar a su pueblo, los discípulos de Jesús recibieron una lección de parte de su Maestro: “¡Abran los ojos y miren los campos sembrados!”. A cualquier parte que visito en el mundo tomo fotos de los campos sembrados. Hace algunos años mi esposo y yo estábamos en un viaje por Turquía visitando las ruinas de las siete iglesias que se mencionan en Apocalipsis. Cuando íbamos por una ruta estrecha entre Laodicea y Hierápolis, le pedí a nuestro guía musulmán que se detuviera porque yo quería tomar algunas fotos. Él no podía creer que yo quisiera tomar fotos de un simple campo de trigo casi listo para ser cosechado. Sus preguntas abrieron la puerta para compartir mi fe, y la historia de Jesús y la oración por la cosecha (Mateo 9:35-38).

A menudo estamos muy lejos de los ejemplos agrícolas que usó Jesús. Sus discípulos veían esos campos todos los días mientras recorrían los caminos de Israel. ¿Pero vieron ellos los campos listos para la cosecha espiritual que les rodeaba ese día? ¿Los ves tú? ¿Los veo yo? Jesús quiere que pensemos en la cosecha. Él nos dice en Juan 4:35: “Yo les digo”. ¿Alguna vez tomaste entre tus manos la cabeza de tus hijos, los miraste a los ojos y les dijiste: “¡Escucha lo que te digo!”? Cuando leo esta historia siento como que Jesús nos está hablando de esa misma manera. Y cuando él habla, yo quiero escuchar bien.

Al leer cada día la historia bíblica de esta semana y hacerte preguntas en cuanto al pasaje, pídele al Espíritu Santo que te ayude a ver la condición espiritual de los que te rodean. ¿Estás dispuesta a ir y contar, como lo hizo la mujer samaritana? Tu historia glorifica a Dios, y las personas van a escucharla; ¡tú solo necesitas contar lo que has visto y oído!

1. Lee la historia que aparece a continuación y pídele al Espíritu Santo que te ayude a ver a la mujer como la vio Jesús. Si tienes otra versión bíblica favorita puedes leerla también en esa versión.

Juan 4:1-42

Jesús se enteró de que los fariseos sabían que él estaba haciendo y bautizando más discípulos que Juan (aunque en realidad no era Jesús quien bautizaba sino sus discípulos). Por eso se fue de Judea y volvió otra vez a Galilea. Como tenía que pasar por Samaria, llegó a un pueblo samaritano llamado Sicar, cerca del terreno que Jacob le había dado a su hijo José. Allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, fatigado del camino, se sentó junto al pozo. Era cerca del mediodía. Sus discípulos habían ido al pueblo a comprar comida.

*En eso llegó a sacar agua una mujer de Samaria, y Jesús le dijo:
—Dame un poco de agua.*

Pero como los judíos no usan nada en común con los samaritanos, la mujer le respondió:

—¿Cómo se te ocurre pedirme agua, si tú eres judío y yo soy samaritana?

—Si supieras lo que Dios puede dar, y conocieras al que te está pidiendo agua —contestó Jesús—, tú le habrías pedido a él, y él te habría dado agua que da vida.

—Señor, ni siquiera tienes con qué sacar agua, y el pozo es muy hondo; ¿de dónde, pues, vas a sacar esa agua que da vida? ¿Acaso eres tú superior a nuestro padre Jacob, que nos dejó este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y su ganado?

—Todo el que beba de esta agua volverá a tener sed —respondió Jesús—, pero el que beba del agua que yo le daré, no volverá a tener sed jamás, sino que dentro de él esa agua se convertirá en un manantial del que brotará vida eterna.

—Señor, dame de esa agua para que no vuelva a tener sed ni siga viniendo aquí a sacarla.

—Ve a llamar a tu esposo, y vuelve acá —le dijo Jesús.

—No tengo esposo —respondió la mujer.

—Bien has dicho que no tienes esposo. Es cierto que has tenido cinco, y el que ahora tienes no es tu esposo. En esto has dicho la verdad.

—Señor, me doy cuenta de que tú eres profeta. Nuestros antepasados adoraron en este monte, pero ustedes los judíos dicen que el lugar donde debemos adorar está en Jerusalén.

—Créeme, mujer, que se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adorarán ustedes al Padre. Ahora ustedes adoran lo que no conocen; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación proviene de los judíos. Pero se acerca la hora, y ha llegado ya, en que los verdaderos adoradores rendirán culto al Padre en espíritu y en verdad, porque así quiere el Padre que sean los que le adoren. Dios es espíritu, y quienes lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad.

—Sé que viene el Mesías, al que llaman el Cristo —respondió la mujer—. Cuando él venga nos explicará todas las cosas.

—Ése soy yo, el que habla contigo —le dijo Jesús.

En esto llegaron sus discípulos y se sorprendieron de verlo hablando con

una mujer, aunque ninguno le preguntó: «¿Qué pretendes?» o «¿De qué hablas con ella?»

La mujer dejó su cántaro, volvió al pueblo y le decía a la gente:

—Vengan a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho.

¿No será éste el Cristo?

Salieron del pueblo y fueron a ver a Jesús.

Mientras tanto, sus discípulos le insistían:

—Rabí, come algo.

—Yo tengo un alimento que ustedes no conocen —replicó él.

«¿Le habrán traído algo de comer?», comentaban entre sí los discípulos.

—Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y terminar su obra —les dijo Jesús— ¿No dicen ustedes: “Todavía faltan cuatro meses para la cosecha”? Yo les digo: ¡Abran los ojos y miren los campos sembrados! Ya la cosecha está madura; ya el segador recibe su salario y recoge el fruto para vida eterna. Ahora tanto el sembrador como el segador se alegran juntos. Porque como dice el refrán: Uno es el que siembra y otro el que cosecha.” Yo los he enviado a ustedes a cosechar lo que no les costó ningún trabajo. Otros se han fatigado trabajando, y ustedes han cosechado el fruto de ese trabajo.

Muchos de los samaritanos que vivían en aquel pueblo creyeron en él por el testimonio que daba la mujer: «Me dijo todo lo que he hecho.» Así que cuando los samaritanos fueron a su encuentro le insistieron en que se quedara con ellos. Jesús permaneció allí dos días, y muchos más llegaron a creer por lo que él mismo decía.

—Ya no creemos sólo por lo que tú dijiste —le decían a la mujer—; ahora lo hemos oído nosotros mismos, y sabemos que verdaderamente éste es el Salvador del mundo.

2. ¿Por qué Jesús y los discípulos estaban viajando a través de Samaria?

Al considerar las preguntas de hoy, reflexiona en la historia y pídele al Espíritu Santo que te dé sabiduría y discernimiento para participar de su obra hoy.

3. ¿Qué aprendes acerca de la ciudad de Sicar en este pasaje?

4. ¿Por qué Jesús se sentó junto al pozo? ¿Dónde estaban los discípulos?

5. ¿Por qué Jesús le pidió a la mujer que le diera de beber? (ver Juan 4:11 para pistas).

Señor, ni siquiera tienes con qué sacar agua, y el pozo es muy hondo; ¿de dónde, pues, vas a sacar esa agua que da vida?

—Juan 4:11

6. ¿Por qué se sorprendió la mujer de que Jesús le hablara? ¿En qué sentido es extraño el trato de él hacia ella?

7. Generalmente las mujeres iban al pozo en grupos para protección y para evitar los chismes. Además, los cántaros de agua que llevaban en la cabeza eran pesados, y venía bien tener a alguien que les ayudara a levantarlos cuando estaban llenos. ¿Por qué crees que esta mujer vino al pozo sola?

8. ¿Qué puedes aprender sobre ella de acuerdo a su conversación con Jesús?

9. Mi amiga y ex misionera Iva May dice que esta mujer era ¡una “esposa en serie”! Probablemente las mujeres importantes de la comunidad la evitaban. Su estatus de despreciada la hacía sentir solitaria y abandonada. ¿Quiénes son las mujeres solitarias en tu comunidad? Escribe tus pensamientos.

Día dos



Preparar: “hacer algo con alguna finalidad”

1. Vuelve a leer la historia prestando mucha atención a la conversación de Jesús con la mujer. Los rabinos y los maestros judíos no mantenían discusiones teológicas con los gentiles o los samaritanos; ¡y mucho menos con mujeres! Esto hace que la conversación de Jesús con esta mujer resulte sorprendente. Cuando leas la historia, lee el diálogo en voz alta para captar mejor el tono de la conversación.

2. Jesús le pidió a la mujer que le diera de beber y luego le ofreció algo. ¿Qué tipo de agua le ofreció?

3. Lee los versículos siguientes del Antiguo Testamento y escribe lo que descubras acerca del agua de vida.

Jeremías 2:13

Zacarías 14: 8, 9

Isaías 55:1-5

4. En Juan 4:15 la mujer pide el agua que Jesús le ofrece. ¿Por qué quiere de ese agua? ¿Qué está tratando de evitar?

5. ¿Cómo responde Jesús a ese pedido? ¿Qué le pide que ella haga?

6. Dedicar un tiempo ahora para orar. Hasta este momento la conversación de la mujer con Jesús le ha abierto los ojos a nuevas ideas y nuevas oportunidades. Pídele a Dios que te dé ojos para ver oportunidades de tener conversaciones sobre temas espirituales con otras personas. Al participar en la obra de Dios en este día, continúa haciendo esta oración.

7. Partiendo de la historia de esta semana, ¿Qué aprendiste de Jesús en cuanto a empezar una conversación sobre cosas espirituales?

El Espíritu y la novia dicen:
«¡Ven!»; y el que escuche
diga: «¡Ven!» El que tenga
sed, venga; y el que quiera,
tome gratuitamente del
agua de la vida.

—Apocalipsis 22:17

Día tres



Preparar: “hacer algo con alguna finalidad”

Lee nuevamente la historia completa hoy, repasando la conversación de Jesús con la mujer samaritana. Enfoca tu atención en la discusión en cuanto a la adoración. Muchas veces la evangelización transcultural se quiebra en el punto de las diferencias en las prácticas y creencias respecto a la adoración. Advierte hoy que Jesús no se estancó en una discusión sobre los lugares o las prácticas. Él reorientó la conversación y reveló una verdad profunda acerca de sí mismo. Él hizo a Dios el centro de la conversación.

1. En un punto crítico de la conversación con la mujer, Jesús le pide que vaya a buscar a su esposo. ¿Por qué crees que le pidió esto?

2. Muchas veces la verdad de nuestra condición humana es dolorosa. ¿Qué información conocía Jesús en cuanto a la mujer?

3. ¿Cómo responde la mujer a esta revelación en cuanto a su condición matrimonial?

4. ¿Cómo busca ella cambiar la dirección de la conversación?

5. ¿Qué entiende ella en cuanto a la adoración en base a sus tradiciones culturales y religiosas? ¿A quién espera?

6. Jesús fue muy específico en su testimonio a la mujer. ¿Qué le reveló en cuanto a Dios?

7. ¿Cómo describe Jesús la verdadera adoración?

8. En Juan 4:26 Jesús pronuncia el primero de los siete “Yo soy” que se encuentran en el Evangelio de Juan. ¿Qué significa esta afirmación? Lee Éxodo 3: 13, 14 para una pista.

9. ¿Cómo impacta eso a la mujer (Juan 4: 28, 29)? ¿A dónde va y qué hace ella?

—Sé que viene el Mesías,
al que llaman el Cristo —
respondió la mujer—.
Cuando él venga nos
explicará todas las cosas.
—Ése soy yo, el que habla
contigo —le dijo Jesús.

—Juan 4:25-26

Día cuatro

Lee nuevamente la historia y repasa el encuentro de Jesús con la mujer. Enfócate hoy en los discípulos de Jesús. Jesús usó este momento para enseñarles una lección. Pídele al Señor que te enseñe las lecciones que necesitaron aprender los discípulos en cuanto a la cosecha.

1. ¿Dónde habían estado los discípulos mientras Jesús hablaba con la mujer? ¿Por qué crees que ninguno le preguntó nada?

2. ¿Por qué se sorprendieron al encontrar a Jesús hablando con ella?

3. Dado el trasfondo cultural de ellos, ¿qué pensaban los discípulos de los samaritanos? (Lee Lucas 9: 51-56 para más pistas). ¿Cómo podía el prejuicio de ellos impedirles ver el potencial de las personas como individuos?

4. Los discípulos le ofrecieron comida a Jesús. ¿Qué le satisface a Jesús más que la comida física?

5. ¿Por qué Jesús dijo, “Abran sus ojos”? ¿Qué era lo que los discípulos no vieron que tenían frente a ellos?

6. ¿Cómo describe Jesús la cosecha?

7. En este día ora pidiendo que el Espíritu Santo te abra los ojos a la cosecha lista que te rodea. A medida que transcurre tu día prepárate para “salpicar el Agua de Vida” mostrándole amor a la gente y compartiendo una palabra acerca de Jesús mediante una historia, un versículo bíblico o tu testimonio.

Día cinco

Vuelve a leer la historia hoy. Al hacerlo, piensa en la respuesta de la mujer a Jesús, y la respuesta de la gente de Samaria a la mujer. Gracias a una mujer despreciada comenzó un verdadero avivamiento en Sicar. Medita en las preguntas y piensa en cómo puede impactar a la gente tu propia historia.

1. Cuando la mujer regresó a su aldea, dejando atrás su cántaro de agua, ¿a quiénes les contó y qué les dijo?

2. ¿Por qué crees que los samaritanos fueron a ver a Jesús?

3. ¿Qué fue lo que los samaritanos llegaron a creer acerca de Jesús?

4. ¿Qué significa “testificar”? (Piensa el lo que hace un testigo en la corte).

5. La mujer presentó un testimonio sencillo pero poderoso del regalo de Jesús y su poder para transformar la vida de ella. Toma unos momentos para meditar sobre cómo cambió tu vida cuando te encontraste con Jesús. Luego comienza a escribir tu testimonio en los espacios siguientes.

Antes de leer las preguntas que siguen escribe dos o tres oraciones que resuman lo que Jesús hizo en tu vida.

Describe cómo era tu vida antes de Cristo. ¿Cuáles eran tus luchas o tus actitudes?

¿Cómo llegaste a conocer a Cristo? Pregúntate: ¿Cuándo reconocí que era pecadora? ¿Cuándo comprendí que Jesús, el Hijo de Dios, vino al mundo para morir en la cruz, resucitar de la muerte y ofrecer vida eterna a los que creen? Comparte cómo aceptaste el perdón y recibiste a Jesús como tu Salvador y Señor.

Piensa en algunos de los cambios positivos que ocurrieron en tu vida desde que sigues a Jesús. ¿Cambiaron tus actitudes, tus acciones o tus relaciones? Escribe varias oraciones describiendo cómo es tu vida ahora. Siéntete libre para compartir versículos que te hayan dado esperanza y hayan fortalecido tu fe.

6. Ahora lee tu testimonio personal y considera si presenta un cuadro correcto de la obra de Cristo en tu vida. Si no es así, haz los cambios necesarios hasta tener el cuadro correcto. Pídele al Espíritu Santo que te ayude a ver a alguien hoy con quien puedas compartir tu testimonio y glorificar a Dios por su obra buena en ti. Una forma de comenzar una conversación es preguntando: “¿Cómo te está tratando la vida?” o “¿Qué está pasando en tu vida en estos momentos?”. ¡A casi toda la gente le encanta hablar de su vida! Mientras la persona habla, presta mucha atención a lo que dice. Te puedes dar cuenta de que hay partes de tu propio testimonio que le pueden ayudar a comprender algún aspecto espiritual de su propia vida. Después de escuchar a la persona, comparte tu testimonio en una manera que sea relevante a la situación actual de tu amiga. (Si compartes tu testimonio con alguien, asegúrate de contarle al grupo la experiencia cuando se reúnan en el Día seis).

Día seis



Celebrar: “conmemorar, festejar una fecha, un acontecimiento; alabar, aplaudir algo”

Permite que la historia viva a través de ti.

Este estudio puede ser hecho individualmente o en grupo.

Hoy celebramos la obra de Dios en la vida de la mujer samaritana y en nuestra vida.

1. Empieza el estudio de este día alabando a Dios por lo que te enseñó durante esta semana. Pide que una voluntaria relate la historia de la mujer samaritana. Tomen unos minutos para hablar

sobre el estudio de cada día. Si Dios te ha hablado sobre algo en particular, compártelo con el grupo. Si tienes alguna pregunta sobre un día específico, preséntala. Si compartiste tu testimonio con alguna persona esta semana, cuéntaselo al grupo.

2. Discutan los siguientes temas:

¿A quiénes considerarían como despreciados en la comunidad de ustedes?

¿Por qué las personas “despreciadas” son a menudo más abiertas al evangelio?

Así como los discípulos “no advirtieron” a la mujer, ¿qué prejuicios nos impiden ver a las personas que nos rodean?

¿En qué sentido eran diferentes las actitudes de Jesús hacia los samaritanos en general y hacia la mujer en particular de las de los discípulos?

3. Divídanse en grupos y compartan el testimonio que escribieron el Día cinco, así como la mujer que se encontró con Jesús compartió su testimonio con la gente de su comunidad.

4. Mira el testimonio de Iracema Kunkel.

¿Cómo aplicó Iracema algunas de las lecciones del estudio de esta semana? ¿Qué piensan ustedes que son algunos de los obstáculos que enfrentan las mamás de niños con autismo?

Todas las promesas que ha hecho Dios son «sí» en Cristo. Así que por medio de Cristo respondemos «amén» para la gloria de Dios.

—2 Corintios 1:20

¿Cómo está Iracema compartiendo a Jesús y ministrando en su nombre?

¿Quiénes son tus vecinos? ¿Cómo puedes ministrarles en el nombre de Jesús?

Hay muchos inmigrantes de otros países en nuestras comunidades. Pueden estar experimentando los mismos desafíos que tú viviste en algún momento. ¿Cómo puedes llegar a conocerlas mejor?

¡Alaben al Señor, naciones todas!
¡Pueblos todos, cántenle alabanzas!
¡Grande es su amor por nosotros!
¡La fidelidad del Señor es eterna!
¡Aleluya! ¡Alabado sea el Señor!

—Salmo 117:1-2

5. Miren el video del testimonio de “Miriam”.

¿Cómo describe Miriam las mujeres que encontró en el Norte de África? ¿De qué manera logró ella compartir con ellas? ¿Está Dios llamándote a ir a otro país para proclamar el evangelio?

¿Has aprendido algo de la historia de esta semana -o de la de otra semana- que hiciera cambiar tu manera de pensar?

6. Finaliza la sesión de hoy orando por las personas no alcanzadas que todavía no han oído el evangelio. Pídele al Señor que abra los ojos de la iglesia para ver la cosecha lista aquí en nuestra Jerusalén, en nuestra Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.

7. Consideren el adoptar a una etnia para orar por ella como grupo. Pueden encontrar más información en *hispanos.imb.org*.

La historia de Ana

en Lucas 2:25-38

Día uno



Anticipar: “prever” o “esperar con ilusión”

Recuerdo el día en 1982 cuando un grupo de mujeres me pidió que les enseñara sobre la oración. Me da vergüenza decir que pensé: “¡Qué aburrido! ¿Por qué no estudiamos sobre las profecías o algo más interesante?”. Pero ese pedido abrió la puerta para que el Señor cambiara mi concepto sobre la oración.

En primer lugar, aprendí que yo evitaba la oración porque temía la intimidad con el Padre. Después de darme cuenta de eso, la confesión y el arrepentimiento fueron mi sendero firme para renovar el gozo de mi salvación (Salmo 51) y experimentar una dulce comunión con el Señor y con otras personas. Nuestro primer estudio fue *Qué sucede cuando las mujeres oran*, de Evelyn Christenson, y pudimos ver a Dios hacer obras grandes y maravillosas a medida que intercedíamos unas por las otras.

Se formaron cadenas de oración, y comenzamos a reunirnos los lunes al mediodía para orar. Al ayunar el almuerzo ese día descubrimos que nuestra alma se satisfacía con la oración en grupo. También en los grupos de estudio bíblico de las mujeres comenzamos a orar por las etnias no alcanzadas en Asia Central y en el Medio Oriente. Nuestra percepción del mundo se ensanchó, y ¡nuestra visión de la gloria de Dios aumentó! Dado que nuestra iglesia se estaba expandiendo rápidamente, enfrentamos problemas financieros. Los miembros empezamos a ayunar y orar para buscar los planes de Dios. Aprendimos a orar la Palabra de Dios usando oraciones de Esdras, Nehemías, Daniel, Ester, el apóstol Pablo y nuestro Señor Jesús. También aprendimos a esperar el tiempo de Dios, aun si nunca íbamos a ver su respuesta en este mundo (Hebreos 11: 1, 39).

La historia del Evangelio de Lucas acerca del ministerio de Ana mediante la oración me alentó en aquel entonces, y lo hace ahora. Ana pasaba sus días orando y ayunando, anticipando la venida del Mesías prometido de Dios. Hasta que un día escuchó a Simeón bendiciendo a María y José, ¡y se encontró cara a cara con el bebé Jesús! Él era el cumplimiento de todos los años de ansiosa espera. Así como la viuda en la parábola de Jesús sobre la insistencia en la oración, Ana esperó y no dejó de orar. ¡La oración es trabajo! La vida de Ana nos inspira a servir a nuestro Rey mediante la oración y el ayuno, que son las llaves que abren la puerta a que la gloria de Dios sea conocida entre todos los pueblos.

Versículo clave:

Ustedes deben orar así:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

—Mateo 6:9-10

SEMANA CUATRO: **ORANDO CON ANTICIPACIÓN**

La oración es una actividad que se aprende. Los discípulos le pidieron a Jesús que les enseñara a orar. Ellos observaron la relación íntima de Jesús con su Padre. Como judíos habrían orado las oraciones rituales y habrían guardado los días de ayuno. Pero vieron algo diferente en la vida de oración de Jesús; ¡y ellos querían eso! ¿Estás pidiendo, llamando y buscando profundizar tu vida de oración? Jesús es el maestro por excelencia, y todo lo que necesitamos saber está en sus promesas. La prueba de la fe es esta: ¿Vamos a cansarnos de esperar el tiempo de Dios, o vamos a continuar orando con persistencia y con fe?

Esperamos con anticipación la venida de nuestro Rey, y en nuestra preparación oramos pidiendo que todas las naciones lo adoren. Un día en celebración recibiremos al Rey de reyes y lo adoraremos con gente de toda tribu y toda lengua.

1. Lee la siguiente historia de Lucas 2:25-38

Ahora bien, en Jerusalén había un hombre llamado Simeón, que era justo y devoto, y aguardaba con esperanza la redención de Israel. El Espíritu Santo estaba con él y le había revelado que no moriría sin antes ver al Cristo del Señor. Movidó por el Espíritu, fue al templo. Cuando al niño Jesús lo llevaron sus padres para cumplir con la costumbre establecida por la ley, Simeón lo tomó en sus brazos y bendijo a Dios:

*«Según tu palabra, Soberano Señor,
ya puedes despedir a tu siervo en paz.
Porque han visto mis ojos tu salvación,
que has preparado a la vista de todos los pueblos:
luz que ilumina a las naciones
y gloria de tu pueblo Israel.»*

El padre y la madre del niño se quedaron maravillados por lo que se decía de él. Simeón les dio su bendición y le dijo a María, la madre de Jesús: «Este niño está destinado a causar la caída y el levantamiento de muchos en Israel, y a crear mucha oposición, a fin de que se manifiesten las intenciones de muchos corazones. En cuanto a ti, una espada te atravesará el alma.»

Había también una profetisa, Ana, hija de Penuel, de la tribu de Aser. Era muy anciana; casada de joven, había vivido con su esposo siete años, y luego permaneció viuda hasta la edad de ochenta y cuatro. Nunca salía del templo, sino que día y noche adoraba a Dios con ayunos y oraciones. Llegando en ese mismo momento, Ana dio gracias a Dios y comenzó a hablar del niño a todos los que esperaban la redención de Jerusalén.

SEMANA CUATRO: **ORANDO CON ANTICIPACIÓN**

2. ¿Qué aprendiste sobre Simeón al leer la historia? ¿Quién era, y qué lo caracterizaba?

3. ¿Qué estaba esperando?

4. ¿Cuál fue la obra del Espíritu Santo en la vida de Simeón?

De acuerdo a Levítico 12, una mujer estaba impura ceremonialmente hasta siete días después del nacimiento de su hijo. Al octavo día se llevaba a cabo la circuncisión y el darle el nombre al niño. Por todo un mes la mujer no podía participar en los servicios religiosos. Después de ese tiempo, se ofrecía un sacrificio para quitar la impureza de la mujer y dedicar el primogénito a Dios “de acuerdo a la ley del Señor”. El versículo 27 nos dice que “al niño Jesús lo llevaron sus padres para cumplir con la costumbre establecida por la ley”. Cuando el anciano Simeón sostuvo al bebé Jesús en sus brazos, él entonó un canto de alabanza.

5. Lee en voz alta el canto en los versículos 29-32. ¿Por qué Simeón le pide a Dios que lo despida?

6. ¿Qué había visto Simeón en Jesús?

7. ¿Qué ha preparado Dios en presencia de todos los pueblos?

8. Lee Isaías 9: 2, 6, 7. ¿Qué dijo el profeta Isaías sobre la gente que vive en oscuridad?

SEMANA CUATRO: **ORANDO CON ANTICIPACIÓN**

9. En Isaías 9: 6, 7 leemos acerca del niño tan esperado que vendría a reinar sobre el trono de David como Rey. ¿Cómo describirías al Rey usando las palabras de Isaías?

10. Simeón esperaba “la redención de Israel”. Después de muchos años de sufrimiento y opresión, Israel anhelaba el consuelo de un libertador que los hiciera libres. ¿Crees que es sorprendente el hecho de que Simeón viera la esperanza de la redención en este niño de una familia pobre y campesina? ¿Cómo le fue revelado esto a Simeón?

Día dos



Preparar: “hacer algo con alguna finalidad”

A medida que piensas y meditas en la historia, te preparas para la obra del Espíritu Santo de enseñarte y aplicar la Palabra.

1. Lee nuevamente la historia. Recuerda lo que aprendiste sobre Jesús de las palabras de Simeón y de la profecía de Isaías. Ahora enfoca tu atención en Ana.
2. ¿Qué aprendes sobre Ana? Escribe todo lo que este pasaje te dice de ella.

3. ¿Qué hacía en el templo?

SEMANA CUATRO: **ORANDO CON ANTICIPACIÓN**

4. ¿Cómo pueden servir a Dios el ayuno y la oración? (ver Lucas 5: 33, 34 y Hechos 13:1-3).

5. El versículo 38 nos dice que Ana llegó “en ese mismo momento”. Esto implica que escuchó el canto de alabanza de Simeón, y la bendición que les dio a Jesús y a sus padres. ¿Cuál fue la respuesta de Ana al mensaje de Simeón y al bebé Jesús?

6. Ana y muchos otros “esperaban la redención de Jerusalén”. Lee Isaías 52: 9, 10. ¿Cómo describe Isaías este evento?

Dios había llamado a Abraham y al pueblo de Dios, Israel, para ser bendición a todas las naciones de la tierra (Génesis 12: 2-4). El pueblo escogido de Dios debía hacer conocer su nombre entre las naciones. El ministerio de oración de Ana fue un ministerio de esperar la revelación de la promesa de Dios. La bendición nunca es únicamente para beneficio propio. Las bendiciones de Dios deben ser compartidas; no consumidas para nuestro placer personal.

7. ¿Has estado esperando que Dios obre en tu vida? Lee el Salmo 40:1-3. ¿Qué revela este pasaje de las Escrituras acerca de esperar al Señor?

8. Describe cómo te sientes en cuanto a esperar. Mientras esperas, ¿hablas acerca de Dios con los que te rodean? (ver Salmo 40:3).

9. ¿Qué aprendiste hoy del ejemplo de Ana?

Ruinas de Jerusalén,
¡prorrumpen juntas en
canciones de alegría!
Porque el Señor ha consolado
a su pueblo,
¡ha redimido a Jerusalén!

El Señor desnudará su santo
brazo a la vista de todas las
naciones, y todos los confines
de la tierra verán la salvación
de nuestro Dios.

—Isaías 52:9-10

SEMANA CUATRO: **ORANDO CON ANTICIPACIÓN**

Día tres



Preparar: “hacer algo con alguna finalidad”

A medida que piensas y meditas en la historia, te preparas para la obra del Espíritu Santo de enseñarte y aplicar la Palabra.

1. Lee la historia otra vez. Permite que el drama de la escena te envuelva. Dos siervos ancianos que esperaban el cumplimiento de las promesas de Dios encuentran un vistazo de gloria en el rostro de un niño. Pocos de nosotros hemos orado y esperado por tanto tiempo para ver las respuestas como lo hicieron Simeón y Ana. Su perseverancia es un testimonio fiel de su fe y confianza en el poder de Dios para hacer lo imposible.

2. Jesús contó una muy buena historia acerca de una viuda insistente que no se dio por vencida cuando tuvo que enfrentar obstáculos abrumadores. Lee Lucas 18:1-9. ¿Por qué contó Jesús esta historia?

3. ¿Qué estaba buscando la mujer?

4. ¿Cómo trata ella de redirigir la conversación?

5. ¿Cómo aplica Jesús la historia en los versículos 6-8?

6. ¿Qué te enseña esta parábola acerca de Dios?

7. ¿Quién está clamando a Dios día y noche? ¿Qué buscan?

SEMANA CUATRO: ORANDO CON ANTICIPACIÓN

8. ¿Te sientes sobrecargada por la injusticia en tu vida? ¿Dónde ves injusticia en el mundo, y cómo te alienta a orar la parábola de Jesús acerca de esta mujer?

9. Pídele a Dios que te ayude a aplicar esta parábola a tu vida de oración. ¿Estás desanimada? ¿Te has rendido y dejado de orar por alguien o algo que estabas pidiendo? Escribe tus reflexiones o tu oración aquí.

10. Lee lo que dijo Jesús en Mateo 19:26. Con esto en mente, habla con Dios acerca de lo que aprendiste de la parábola de la viuda insistente y de la vida de Ana. Pídele al Señor que te dé fe para creer lo imposible.

Para los hombres es imposible, ... mas para Dios todo es posible.

—Mateo 19:26b

Día cuatro



Preparar: “hacer algo con alguna finalidad”

A medida que piensas y meditas en la historia, te preparas para la obra del Espíritu Santo de enseñarte y aplicar la Palabra.

1. Lee nuevamente la historia de Ana. Pídele al Señor que te ayude a comprender por qué Ana estaba ayunando. Luego vamos a examinar algunos pasajes bíblicos que influyeron en la comprensión de Ana acerca del ayuno.

El ayuno no es una práctica común en la mayoría de nuestras iglesias, pero las Escrituras demuestran el valor y el objeto de esta disciplina espiritual. Ayunar no es solamente cambiar la dieta; es un ejercicio espiritual que se practica cuando uno busca conocer a Dios de manera más profunda. Bajo la gracia, en vez de bajo la ley, el ayuno es opcional para el creyente, pero ofrece una forma de practicar el negarse a uno mismo y ofrecer al Señor nuestro ser tanto físico como espiritual. “No se nos obliga a ayunar, pero se nos permite hacerlo para ciertas razones. Jesús les dijo a sus discípulos: ‘Cuando ayunen...’ (Mateo 6:16) porque el ayuno es una disciplina para fortalecer el carácter y la fe.”¹

¹Elmer Townes, *A Beginner's Guide to Fasting* (Ann Arbor, Michigan: Servant Publications, 2001), p.11.

SEMANA CUATRO: **ORANDO CON ANTICIPACIÓN**

Todas las noches cuando duermes tú ayunas y tu cuerpo descansa. Por las mañanas terminas el ayuno con el “des-ayuno”. El ayuno bíblico es más que hacer una dieta y eliminar alimentos por razones médicas como hacen los diabéticos al eliminar lo dulce. El ayuno bíblico es alterar la dieta por motivos espirituales y acompañar la experiencia concentrándose en la oración.

Hay muchos tipos de ayuno. Jesús ayunó comida y agua en el desierto antes de ser tentado por el diablo (Mateo 3:16 - 4:11). Este ayuno absoluto es severo y debe practicarse solamente por los motivos más serios y luego de haber consultado con un médico. La mayoría de los ayunos tienen que ver con eliminar alimentos sólidos pero tomar líquidos. En el ayuno parcial se eliminan de la dieta algunos alimentos específicos. (Puedes encontrar más información sobre el ayuno en Internet o en muchas librerías cristianas).

2. Lee Isaías 58: 5, 6 (a continuación) para descubrir lo que Dios piensa del ayuno. Cuando Ana oraba y servía a Dios en el templo debe haber escuchado estas palabras del libro de Isaías. ¿Qué dice Dios que valora en estos versículos?

¿Acaso el ayuno que he escogido es sólo un día para que el hombre se mortifique? ¿Y sólo para que incline la cabeza como un junco, haga duelo y se cubra de ceniza? ¿A eso llaman ustedes día de ayuno y el día aceptable al Señor?

El ayuno que he escogido, ¿no es más bien romper las cadenas de injusticia y desatar las correas del yugo, poner en libertad a los oprimidos y romper toda atadura? — Isaías 58: 5, 6

3. Piensa en la opresión que ves en tu comunidad o que ves en las noticias. ¿Cómo puedes devolverle en oración a Dios Isaías 58: 5 y 6 para que él se ocupe de estas injusticias? Escribe aquí tu oración.

4. En el Antiguo Testamento hubo muchas ocasiones y situaciones de la vida que requerían que se ayunara. He aquí algunos ejemplos. Lee algunos o todos estos pasajes y escribe una oración basada en uno de ellos.

SEMANA CUATRO: **ORANDO CON ANTICIPACIÓN**

- Ana oró y ayunó porque tenía dolor en el alma y estaba afligida; 1 Samuel 1:1-18.
- Necesidades familiares y protección; Esdras 8:21-23; 31, 32.
- David ayunó debido al duelo y dolor por la muerte de Saúl; 2 Samuel 1:1-12.
- Arrepentimiento e intercesión; Daniel 6:18; 10:1-3 y Nehemías 1:4-11.
- Josafat y Ester oraron y ayunaron debido a la crisis nacional; 2 Crónicas 20: 3, 6-9 y Ester 4:13-17.

Señor, Dios del cielo, grande y temible, que cumples el pacto y eres fiel con los que te aman y obedecen tus mandamientos, te suplico que me prestes atención, que fijas tus ojos en este siervo tuyo que día y noche ora en favor de tu pueblo Israel.

—Nehemías 1:5-6

5. ¿Qué te enseñó el estudio de hoy acerca de Dios?

Día cinco



Preparar: “hacer algo con alguna finalidad”

A medida que piensas y meditas en la historia, te preparas para la obra del Espíritu Santo de enseñarte y aplicar la Palabra.

1. Lee nuevamente la historia en Lucas 2. Pídele al Espíritu Santo que a través de este estudio te ayude a comprender cómo puedes servir a Dios mediante el ayuno y la oración.

Ya hemos visto que Jesús nos dio un ejemplo del ayuno antes de comenzar su ministerio terrenal. En Mateo 6 vemos que él también les enseñó a sus discípulos acerca de la oración y el ayuno. ¿Te preguntaste alguna vez por qué oramos? Si nuestro Padre sabe qué cosas necesitamos antes de que se las pidamos (Mateo 6:8), ¿por qué tenemos que orar? Jesús nos enseñó a orar lo que se conoce como el Padrenuestro. Quizá tú memorizaste esta oración cuando eras niña.

SEMANA CUATRO: **ORANDO CON ANTICIPACIÓN**

- 2. Mientras oras lo siguiente, piensa en la oración como un compromiso que haces con Dios.**

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.

Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.

Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.

Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.

—Mateo 6:9-13

- 3. ¿Por qué crees que Jesús usó pronombres en plural en esta oración? ¿Son tus oraciones casi siempre por ti y tu familia? ¿Qué nos enseña Jesús aquí?**
-

- 4. Pídele a Dios que te muestre cómo puedes honrar su nombre hoy. ¿Reflejan tus palabras y tus acciones su carácter santo?**
-

- 5. ¿Cómo puedes orar para que su reino venga hoy? Lee Mateo 9: 37 para pistas.**
-

- 6. Ora en este momento pidiéndole al Señor que *haga su voluntad en tu vida hoy, y que se cumpla su voluntad en el mundo*. En 2 Pedro 3:9 leemos que la voluntad de Dios no es que alguno perezca sino que todos se arrepientan. ¡El hacer conocer a Cristo es una forma de que se haga su voluntad en la tierra!**

- 7. ¿Por qué Jesús nos enseña a orar por nuestro bienestar físico, emocional y espiritual?**
-

- 8. ¿Cómo pueden contribuir al progreso del reino de Dios el satisfacer necesidades prácticas, ofrecer perdón y buscar liberación?**
-

Día seis



Celebrar: “conmemorar, festejar una fecha, un acontecimiento; alabar, aplaudir algo”

Permite que la historia viva a través de ti.

Este estudio puede ser hecho individualmente o en grupo.

Hoy celebraremos la obra de Dios en las vidas de Simeón y Ana y en nuestra propia vida.

1. **Pídele a alguien que lea o relate la historia de Lucas 2. Piensen en cómo Simeón y Ana vivieron con anticipación las promesas de Dios.**
 2. **Durante esta semana has meditado en esta historia. Vuelve a mirar tus notas de cada día; comparte las perspectivas que descubriste. Si tienes preguntas que surgieron durante el estudio de esta semana, compártelas con el grupo.**
 3. **Simeón y Ana estaban esperando la venida del Rey; nosotras también esperamos al Rey que va a venir. En Mateo 24 y 25 Jesús les enseñó a sus discípulos a anticipar el fin del mundo tal como lo conocemos. ¿Cómo te inspira Mateo 24:14 a orar pidiendo que se cumpla la misión de Dios?**
-
4. **Miren el video “El poder del silencio”. Mientras miran la historia pregunten cómo puede una mujer llegar a ser parte de la respuesta a las oraciones por una nación. Luego discutan las respuestas en el grupo.**

¿Qué sorprendió a la gente en cuanto a Lillian Beard?

¿Cómo usó Dios a Lillian para empezar a plantar iglesias?

SEMANA CUATRO: **ORANDO CON ANTICIPACIÓN**

¿En qué sentido esta historia desafía tu concepto de cómo usa Dios las oraciones?

Dedíquense a la oración: perseveren en ella con agradecimiento y, al mismo tiempo, intercedan por nosotros a fin de que Dios nos abra las puertas para proclamar la palabra, el misterio de Cristo por el cual estoy preso. Oren para que yo lo anuncie con claridad, como debo hacerlo.

—Colosenses 4:2-4

5. El gran misionero Pablo tenía un deseo profundo de predicar el evangelio en cualquier lugar donde no se hubiera predicado. Él escribió en Colosenses 4:2-4 pidiendo que la joven iglesia intercediera por el reino mediante dedicarse a la oración. ¿Qué les pidió Pablo que pidieran en oración? ¿Dónde estaba Pablo cuando les pidió que oraran?

6. Miren el video “Se acerca el día”.

¿En qué maneras este enfoque específico e intencional de oración y ayuno ha impactado el reino de Dios?

¿Cómo ha influenciado este video tu comprensión acerca de la oración y el ayuno?

7. Finalicen este tiempo juntas con una sesión de oración. Además de otras cosas que Dios les guíe a pedir en oración, pidan al Señor que les dé una carga por orar por una etnia no alcanzada para que pueda oír el mensaje de esperanza en el evangelio de Cristo. Pueden encontrar más información en hispanos.imb.org.

La historia de Eunice y Loida

en Hechos 16:1-5, 2 Timoteo 3:14-16 y 1 Timoteo 1:1-5

Día uno



Anticipar: “prever” o “esperar con ilusión”

¿Qué es vivir una vida significativa? Cuando era una joven mamá comencé a hacerme esta pregunta intensamente. Yo quería que nuestras tres hijas reflejaran el carácter de Dios pero veía que, en vez de eso, ellas estaban adquiriendo mis hábitos. ¡Y no siempre me gustaba lo que estaba viendo! Por ese mismo tiempo a varias mujeres de nuestro compañerismo en la iglesia les diagnosticaron enfermedades terminales. Al visitar a esas madres y ministrar a sus familias, comencé a lidiar con el tema de la brevedad de la vida. Tenía un tremendo sentido de urgencia para priorizar mi tiempo y mis recursos. Además estaba siendo desafiada en nuevas formas a “buscar primero el reino”. Comencé a leer biografías de misioneras pioneras como Lilias Trotter, Amy Carmichael, Lottie Moon y Ann Judson. Estas mujeres, mediante decisiones que tomaron diariamente, murieron a ellas mismas para seguir a Jesús hasta los confines de la tierra. ¡El amor de Dios por el mundo las impulsaba! Ellas pusieron las necesidades de los demás antes que su propia seguridad, su comodidad o su reputación. Ellas vieron lo que era significativo a través del lente de la Palabra de Dios e invirtieron su mente, alma y cuerpo en el reino.

Para Lilias Trotter, lo significativo implicó dejar una familia adinerada y privilegiada en la Inglaterra victoriana y embarcarse hacia Algeria en 1888 a sus propias expensas. Dado que era una mujer soltera, de 39 años y con un problema de corazón, ninguna agencia misionera quiso enviarla. Su llamado a un trabajo pionero entre los musulmanes la llevó hacia una gran cosecha en el norte de África. Se inscribió en la Universidad de Argel y estudió el árabe. Dedicó los siguientes 42 años a usar sus tremendos dones como artista, estratega y lingüista para compartir el amor de Dios. Ella ilustró libros de historias bíblicas para niños, escribió cuentos para mujeres y ayudó a traducir la Biblia; todo en árabe coloquial.

Muchas misioneras - incluyendo a Lilias Trotter, Amy Carmichael, Lottie Moon y Ann Judson - han usado sus dones de escribir para dejar un mensaje claro de importancia eterna a las futuras generaciones. Al leer sus escritos descubrí que uno no tiene que ser una madre biológica para hacer una inversión como “madre espiritual”. Lilias, Amy y Lottie nunca se casaron ni tuvieron hijos, pero invirtieron su vida en “hijos espirituales” compartiéndoles la historia de Dios y nutriendo a la nueva generación

Versículo clave

No acumulen para sí tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido destruyen, y donde los ladrones se meten a robar. Más bien, acumulen para sí tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido carcomen, ni los ladrones se meten a robar. Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón.

—Mateo 6:19-21

SEMANA CINCO: INVIRTIENDO EN EL REINO

de discípulos. Con audacia y valentía estas mujeres glorificaron a Dios y extendieron su reino en lugares difíciles. Muchas veces violaron las estructuras culturales de lo que se consideraba apropiado para una mujer joven. Hay un tema común que emana de los escritos de ellas: “para Dios todo es posible”. Como mujeres en los Estados Unidos, tenemos muchas bendiciones: educación, libertades y recursos financieros. ¿Vamos a invertir nuestras bendiciones en la eternidad, o vamos a malgastar las riquezas de Dios en cosas que no perduran? Jesús nos recuerda que “donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón” (Mateo 6: 21).

Nuestro estudio de esta semana se enfoca en dos mujeres piadosas: Eunice y su madre Loida. Ellas criaron a un hijo piadoso sin la influencia de un padre creyente. Estas mujeres invirtieron su vida en inculcar las Escrituras a Timoteo desde pequeño. Cuando el apóstol Pablo y su equipo misionero viajaron a Asia, invitaron a Timoteo a unírseles. Eunice y Loida dejaron ir a Timoteo para que siguiera a Jesús dondequiera que él lo llevara; aun hasta los confines de la tierra. Sin los beneficios modernos de teléfonos celulares o correo electrónico que les ayudaran a estar en contacto con su muchacho, estas madres biológica y “espiritual” enviaron a Timoteo a plantar iglesias en un territorio desconocido.

1. Lee el pasaje bíblico seleccionado para esta semana (a continuación). Anteriormente en el libro de Hechos, Pablo y Bernabé habían predicado entre los gentiles y habían plantado muchas iglesias en su primer viaje misionero al Asia. Después de un conflicto muy serio con Bernabé, quien fue su mentor y lo alentó por mucho tiempo, Pablo partió a su segundo viaje misionero llevando a Silas y Lucas como sus compañeros de viaje. Antes de leer la historia pídele al Señor que te dé oídos dispuestos a escuchar lo que él tiene para decirte hoy.

Llegó Pablo a Derbe y después a Listra, donde se encontró con un discípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer judía creyente, pero de padre griego. Los hermanos en Listra y en Iconio hablaban bien de Timoteo, así que Pablo decidió llevárselo. Por causa de los judíos que vivían en aquella región, lo circuncidó, pues todos sabían que su padre era griego. Al pasar por las ciudades, entregaban los acuerdos tomados por los apóstoles y los ancianos de Jerusalén, para que los pusieran en práctica. Y así las iglesias se fortalecían en la fe y crecían en número día tras día. (Hechos 16: 1-5).

Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, según la promesa de vida que tenemos en Cristo Jesús, a mi querido hijo Timoteo: Que

SEMANA CINCO: INVIRTIENDO EN EL REINO

Dios el Padre y Cristo Jesús nuestro Señor te concedan gracia, misericordia y paz. Al recordarte de día y de noche en mis oraciones, siempre doy gracias a Dios, a quien sirvo con una conciencia limpia como lo hicieron mis antepasados. Y al acordarme de tus lágrimas, anhelo verte para llenarme de alegría. Traigo a la memoria tu fe sincera, la cual animó primero a tu abuela Loida y a tu madre Eunice, y ahora te anima a ti. De eso estoy convencido. (2 Timoteo 1: 1-5; el apóstol Pablo escribiendo una segunda carta a Timoteo).

Pero tú, permanece firme en lo que has aprendido y de lo cual estás convencido, pues sabes de quiénes lo aprendiste. Desde tu niñez conoces las Sagradas Escrituras, que pueden darte la sabiduría necesaria para la salvación mediante la fe en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia,... (2 Timoteo 3: 14-16).

- 2. Comenzamos el estudio de hoy concentrándonos en el apóstol Pablo y en cómo conoció a Timoteo. Para un trasfondo, lee Hechos 15: 36-41 y responde a las preguntas que siguen.**

¿Por qué estaba Pablo viajando por Derbe y Listra?

¿Por qué discutieron y se separaron Bernabé y Pablo?

¿Qué hizo Pablo en Siria y Cilicia después de elegir a Silas como su compañero misionero?

- 3. ¿Alguna vez un conflicto en el ministerio te hizo dejar la tarea de compartir a Jesús? ¿Qué te enseñan Pablo y Bernabé en cuanto a permanecer enfocada?**
-
-

- 4. Vuelve a mirar Hechos 16:1-5 y responde las siguientes preguntas respecto a Timoteo.**

¿Cómo se lo describe en el pasaje?

SEMANA CINCO: INVIRTIENDO EN EL REINO

¿Qué sabes acerca de su madre?

¿Qué encuentras acerca de su padre?

¿Qué reputación tenía Timoteo entre los creyentes en Listra e Iconio?

5. Generalmente se circuncidaba a los niños judíos a los ocho días de haber nacido. ¿Por qué crees que no le practicaron este rito a Timoteo cuando era un bebé? ¿Qué puede sugerir esto acerca de su padre? ¿Por qué Pablo circuncidó a Timoteo?

6. Pablo le escribió dos cartas a Timoteo. La segunda de ellas fue escrita cuando Pablo estaba en la prisión en Roma, y Timoteo era pastor de la iglesia en Éfeso. Mirando el saludo en 2 Timoteo 1:1-5, ¿qué puedes aprender de la relación de Pablo con Timoteo? ¿Qué hacía Pablo por Timoteo “de día y de noche”?

7. Pídele al Señor que te ayude a aplicar las lecciones del estudio de hoy. ¿Ves potencial en un joven creyente? ¿Cómo puedes ser una “madre espiritual” para alguien hoy?

8. Finaliza el estudio de hoy orando por tus compañeros en el ministerio y por los pastores y misioneros que pueden estar luchando con relaciones quebrantadas y falta de unidad en su equipo. Pídele al Señor que les ayude a permanecer enfocados en la tarea que Dios les ha encomendado.

Día dos



Preparar: “hacer algo con alguna finalidad”

A medida que piensas y meditas en la historia, te preparas para la obra del Espíritu Santo de enseñarte y aplicar la Palabra.

1. Lee nuevamente los pasajes bíblicos para esta semana. Enfoca tu atención en Eunice y Loida.

2. ¿Qué reconoció Pablo en la herencia de Timoteo?

3. ¿Cómo describirías a Loida? ¿Qué le transmitió a Eunice?

4. ¿Qué invirtió Eunice en Timoteo?

5. A pesar de la falta de apoyo de un padre creyente, ¿qué le enseñó Eunice a Timoteo? ¿Cuándo empezó ella a enseñarle las Escrituras?

6. Lee Deuteronomio 6:4-7. Al igual que otros niños judíos, Timoteo debió haber aprendido esta confesión del Antiguo Testamento. Piensa en este pasaje y en lo que has observado en tu propia vida: ¿Cuándo transmiten los padres la mayoría de las lecciones de la vida a sus hijos?

Escucha, Israel: El Señor nuestro Dios es el único Señor. Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Grábate en el corazón estas palabras que hoy te mando. Incúlcalas continuamente a tus hijos. Háblales de ellas cuando estés en tu casa y cuando vayas por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes. (Deuteronomio 6:4-7).

SEMANA CINCO: INVIRTIENDO EN EL REINO

Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran, y se les concederá. Mi Padre es glorificado cuando ustedes dan mucho fruto y muestran así que son mis discípulos.

—Juan 15:7-8

7. En Hechos 16:1 se describe a Timoteo como un “discípulo”. Lee las palabras de Jesús en Juan 15: 7, 8.

¿Qué te enseñan estos versículos acerca de ser un discípulo?

¿Cómo dice Juan que nuestro Padre es glorificado?

8. En 2 Timoteo 1 Pablo habla de la “fe sincera”. ¿Cómo demostramos una “fe sincera” en nuestra vida?

9. Para terminar tu estudio de hoy, reflexiona en cómo estás permaneciendo en la Palabra de Dios. ¿Estás transmitiendo su Palabra a las generaciones futuras? ¿Estás nutriendo a otros con tu “fe sincera”? ¿Qué dirían los demás acerca de tu vida? ¿Te reconocerían como una seguidora de Jesús? Escribe tus pensamientos o tu oración a continuación.

Día tres



Preparar: “hacer algo con alguna finalidad”

A medida que piensas y meditas en la historia, te preparas para la obra del Espíritu Santo de enseñarte y aplicar la Palabra.

1. Lee nuevamente el pasaje bíblico. Hoy nos enfocaremos en las prioridades. Eunice y Loida invirtieron en lo que consideraron más precioso: inculcar en Timoteo un amor por Dios, por su Palabra y por su mundo.

SEMANA CINCO: INVIRTIENDO EN EL REINO

2. Timoteo habría aprendido las historias de Adán y Eva, Noé y Abraham, Moisés y otros héroes y heroínas de la fe en el Antiguo Testamento. También pudo haber aprendido acerca de Jesús en las historias que les transmitieron oralmente Pablo y Bernabé durante su primer viaje por Derbe y Listra. ¿Qué dice Pablo en 2 Timoteo 3:14-16 acerca de cómo obra la Palabra de Dios en nuestra vida?

3. Lee Juan 3:16. ¿Cómo demostró Dios su amor por el mundo?

4. ¿Cómo demostraron Eunice y Loida su amor a Dios?

5. Eunice y Loida invirtieron en el reino al dar lo mejor, su único hijo, para alcanzar a las naciones. En su cultura, el hijo brindaba seguridad a las mujeres cuando ellas llegaban a la ancianidad; ¡el hijo funcionaba como el seguro social de aquel tiempo! ¿Qué había enseñado Jesús en Mateo 6:33 que pudo haber sostenido a Eunice y Loida al permitir que Timoteo se fuera con Pablo?

6. ¿Cómo puede haber servido de ejemplo la vida de Jesús para estas mujeres?

7. Lee el Salmo 67 en voz alta como una oración. ¿Cómo estás invirtiendo tus bendiciones? ¿Por qué nos bendice Dios?

Dios nos tenga compasión y nos bendiga; Dios haga resplandecer su rostro sobre nosotros, para que se conozcan en la tierra sus caminos, y entre todas las naciones su salvación. Que te alaben, oh Dios, los pueblos; que todos los pueblos te alaben. Alégrense y canten con júbilo las naciones...

—Salmo 67:1-4

Día cuatro



Preparar: “hacer algo con alguna finalidad”

A medida que piensas y meditas en la historia, te preparas para la obra del Espíritu Santo de enseñarte y aplicar la Palabra.

- 1. Vuelve a leer el pasaje bíblico para esta semana. Luego piensa por un momento en alguien que conozcas que está invirtiendo en el reino. ¿Qué caracteriza la vida de él o de ella?**
-

- 2. Lee la historia de esta “madre espiritual” moderna que está invirtiendo en el reino. Al leerla, pregúntate cómo invirtieron otras personas para hacer posible esta historia.**

La historia de Ahma

Fue un acto de desesperación. Ella no tenía otra opción, de modo que hizo el viaje al hospital en busca de alguien, alguno que pudiera ayudarla. Caminó avergonzada, cubierta por un pecado tan grave en su cultura que su esposo la estaba amenazando con tomar otra esposa: ella no había podido concebir un hijo. Mientras caminaba se aferraba a su última esperanza: ese pequeño hospital.

En una clínica misionera en el sur de Asia, Dios intervino a favor de esta joven hindú que estaba casada con un sacerdote hindú borracho. Una obrera cristiana en el hospital la recibió amablemente y oró por ella en el nombre de Jesucristo. El poder de Dios tocó su cuerpo con un hijo, y su corazón con la verdad.

Por muchos años después de eso Ahma (que significa mami), como la llaman su familia y sus amigos, siguió a Jesús aun temiendo la persecución de parte de su esposo. En su adoración privada experimentó el don de la oración y de una dulce comunión con su Señor. Bishwa, el hijo que nació como respuesta a su clamor desesperado, creció rodeado de la protección de las oraciones de su madre. Cuando Bishwa regresó de la universidad y le dijo a su madre que había aceptado a Jesús como su Salvador, Ahma respondió que ya sabía que él lo iba a hacer porque ella había estado orando por su salvación desde que él nació.

SEMANA CINCO: INVIRTIENDO EN EL REINO

Hoy ella es una anciana y permanece dedicada a la oración y a su poder. Nunca abandona el privilegio que recibió del Padre. De hecho, no es extraño que pase seis horas por día en oración.

“Es una excelente guerrera de oración” dice una obrera de la IMB amiga de Ahma. Otra amiga agrega: “Si yo necesito oraciones, me aseguro de que la mamá de Bishwa conozca mi petición. Ella es una mujer de oración”.

Otra amiga recuerda haber ido a la casa de Ahma de visita. “Mami no me dejaba ir sin que antes nos hayamos sentado y hayamos orado juntas”.

Bishwa y su esposa son plantadores de iglesias determinados a vivir su fe con audacia y valentía. Ellos comparten el evangelio sin preocuparse porque su trabajo está cubierto con las oraciones de esta mujer consagrada. Quiera Dios que las “madres espirituales” del mundo continúen orando; porque allí reside el poder de Dios.

3. ¿Qué tipo de inversión hizo posible que Ahma depositara su fe en Jesús?

4. ¿Cómo siguen dando fruto estas inversiones en el día de hoy?

5. ¿En qué sentido la inversión de Ahma en Bishwa te recuerda a Eunice y Loida?

6. Lee 2 Corintios 9:6-8. ¿Qué principios acerca de sembrar y cosechar te enseña este pasaje?

Recuerden esto: El que siembra escasamente, escasamente cosechará, y el que siembra en abundancia, en abundancia cosechará. Cada uno debe dar según lo que haya decidido en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al que da con alegría. Y Dios puede hacer que toda gracia abunde para ustedes, de manera que siempre, en toda circunstancia, tengan todo lo necesario, y toda buena obra abunde en ustedes.

—2 Corintios 9:6-8

SEMANA CINCO: INVIRTIENDO EN EL REINO

7. Examina tu corazón a la luz del estudio de hoy. ¿Cómo estás sembrando? ¿Eres una dadora alegre? Pídele al Señor que te muestre cómo abundar “en toda buena obra”. Escribe tus pensamientos o tu oración aquí.

Día cinco



Preparar: “hacer algo con alguna finalidad”

A medida que piensas y meditas en la historia, te preparas para la obra del Espíritu Santo de enseñarte y aplicar la Palabra.

1. Lee nuevamente la historia bíblica de esta semana. ¿Qué te está enseñando Dios en cuanto a invertir en el reino al meditar en ella?

2. Lee los versículos clave del estudio de esta semana en Mateo 6:19-21. ¿Qué enseña Jesús aquí en cuanto al tesoro?

3. ¿Cuáles son algunos de los peligros de acumular tesoros aquí en la tierra?

4. Continúa leyendo Mateo 6:22-34. En este pasaje Jesús dice tres veces “No se preocupen” o “no se angustien” (versículos 25, 31 y 34). ¿Por qué y cómo las cosas de aquí en la tierra crean ansiedad?

5. ¿Por qué crees que Jesús puso esta orden de no preocuparnos en el mismo contexto en que enseñó acerca de orar y buscar primero el reino de Dios?

6. Piensa acerca de dos cosas: tu vida de oración y tu billetera. ¿En qué sentido cada una de ellas indica dónde están tu corazón y tu tesoro?

7. Vuelve a pensar en las mujeres de las que estudiaste durante estas cinco semanas. ¿Qué tienen en común en lo que se refiere a invertir en el reino?

Día seis



Celebrar: “conmemorar, festejar una fecha, un acontecimiento; alabar, aplaudir algo”

Permite que la historia viva a través de ti.

Este estudio puede ser hecho individualmente o en grupo.

1. Repasa el estudio de esta semana. Comparte algunas de las cosas que el Señor te enseñó en estos días. ¿Surgieron algunas preguntas que quieres formular?

SEMANA CINCO: INVIRTIENDO EN EL REINO

Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica.

—Efesios 2:10

2. Lean Efesios 2:10 en voz alta.

3. La primera frase dice que “somos hechura de Dios”. ¿En qué sentido somos “hechura” de Dios? ¿Cómo estaba equipado Timoteo para la obra que Dios había preparado que hiciera con Pablo?

4. Piensen en el estudio de esta semana. ¿Qué aprendieron de Eunice y Loida acerca de ser “madres y abuelas espirituales”? ¿Cómo impactó al reino la obediencia de ellas a las palabras de Jesús de “buscar primero el reino”?

5. En una carta que Lottie Moon escribió en 1887 ella dice: “¡Cuántas personas hay... que se imaginan que, porque Jesús pagó todo, ellas no necesitan pagar nada; y se olvidan de que el primer propósito de la salvación es que deben seguir las pisadas de Jesucristo y hacer que el mundo perdido se vuelva a Dios!”. ¿En qué sentido esto ha sido una verdad en tu vida, ya sea de manera sutil o muy obvia?

Miren el video “Para Dios nada es imposible”.

Menciona alguna de las razones que pudieron haber tenido Halle y Remi para no ir a África. ¿Te suenan algunas de estas razones como las excusas que usas en tu vida para no seguir lo que Dios te indica?

¿Cómo crees que Halle y Remi definen la vida significativa?

¿Qué desafíos crees que enfrentaron los padres de estas jóvenes que quisieron obedecer el llamado de Dios?

Miren el video con el testimonio de Ramona Reese.

¿Cómo se ve a Dios obrando en la vida de Ramona y de Débora?

Después de que Ramona perdió su bebé ella estuvo enojada con Dios y se preguntaba por qué Dios la había colocado en Brasil. Hasta cuando su joven amiga Débora la llamó, Ramona no veía la importancia de cómo Dios la estaba usando. ¿En qué situaciones en tu vida no ves cómo Dios te está usando? ¿En qué maneras puedes ser fiel a Dios a pesar de no ver a Dios obrando?

Si Débora nunca hubiera llamado, puede que Ramona nunca hubiera conocido la manera significativa en que Dios la estaba usando. ¿Ha usado Dios a alguien para que te aliente en tu crecimiento espiritual? Si es así, escribe el nombre de esa persona y decide hacerle saber cuán significativo fue el papel que desempeñó en tu vida.

6. Aquí donde vivimos hemos sido bendecidas con muchas más “riquezas” de las que pueden imaginarse la mayoría de las mujeres en otras partes del mundo. Lee 1 Timoteo 6: 17-19. Al mirar los videos esta semana, ¿cómo viste que las mujeres “obtenían la vida verdadera”?

A los ricos de este mundo, mándales que no sean arrogantes ni pongan su esperanza en las riquezas, que son tan inseguras, sino en Dios, que nos provee de todo en abundancia para que lo disfrutemos. Mándales que hagan el bien, que sean ricos en buenas obras, y generosos, dispuestos a compartir lo que tienen. De este modo atesorarán para sí un seguro caudal para el futuro y obtendrán la vida verdadera.

—1 Timoteo 6:17-19

SEMANA CINCO: INVIRTIENDO EN EL REINO

7. Yo quiero “obtener la vida verdadera”, ¿y tú? ¿Cuáles son, de acuerdo a 1 Timoteo 6:17-19, algunos pasos para invertir “para el futuro” y “obtener la vida verdadera”?

8. Termina tu estudio de hoy en oración. Usa los puntos a continuación para guiar tus oraciones:

- Ora por las misioneras cuyas historias miraste hoy.
- Pide al Señor que te de una pasión para invertir en lo que perdura por la eternidad.
- Pide a Dios que te muestre qué cambios necesitas hacer en tu vida para vivir una vida significativa.
- Alaba al Señor por “madres espirituales” fieles como Ahma, Lottie Moon y Ramona Reese.
- Pídele a Dios que mande más mujeres jóvenes como Halle y Remi a los campos listos para la cosecha.
- ¿Querrás tú ser una “madre espiritual” para una joven de la próxima generación? Pídele a Dios que ponga a una joven en tu corazón.

La historia de Lidia y las mujeres en Filipos

en Hechos 16:6-40

Día uno



Anticipar: “prever” o “esperar con ilusión”

Nuestra hija mayor vivió y trabajó por dos años como maestra en Sofía, Bulgaria, en la década de los noventa. Fue una época muy difícil para las iglesias bautistas en ese país de Europa oriental después del colapso de la Unión Soviética. Estas consagradas comunidades de fe ayudaron a alimentar a muchos hambrientos durante el primer invierno crudo que Tina pasó allí. Muchas veces la gente tuvo que elegir entre tener calefacción o tener comida. Nosotros orábamos pidiendo a Dios que protegiera a nuestra hija y que le diera todo lo que ella necesitaba. Durante ese primer año, Tina se mudó de departamento y la dueña de su nueva vivienda, Petia, era una fiel creyente y una tremenda motivadora. La casa de Petia llegó a ser un segundo hogar para Tina. Para nuestra hija, Petia fue la mujer de paz de la cual habló Jesús en Mateo 10: 11-13 al enviar a sus discípulos. En Petia y la comunidad de creyentes en Sofía descubrimos a la iglesia de Dios, los creyentes dignos, fieles y entusiastas, aun en un lugar difícil.

En el verano siguiente Ken y yo llevamos a nuestras otras dos hijas a visitar a Tina. Queríamos conocer a sus amigos y animarla en su ministerio allí. Después de estar una semana en Sofía, cruzamos la frontera hacia Grecia y nos dirigimos hacia el sur, a la costa del Mediterráneo, para unas breves vacaciones. En el trayecto hicimos una parada para explorar las ruinas de la antigua ciudad romana de Filipos donde Pablo, durante su segundo viaje misionero, plantó la primera iglesia en el continente europeo. En la cima de la colina, y mirando hacia el río, recordé la historia que vamos a leer esta semana en Hechos 16. Podía imaginarme a Pablo, Silas, Lucas y Timoteo llegando con grandes expectativas a este nuevo campo misionero. También me imaginé a aquellas mujeres fieles, la madre Eunice y la abuela Loida, allí en su hogar, esperando y orando por su muchacho, Timoteo, y por todo el equipo de Pablo. Probablemente la madre y la abuela de Timoteo estaban dedicadas a la oración, pidiendo a Dios que abriera puertas de oportunidad para la Palabra (Colosenses 4: 2-4). Dado que yo era una madre que había pasado el invierno orando por mi hija, me sentí muy identificada con Eunice y Loida. Esa sociedad para la plantación de iglesias entre los que “envían” misioneros y los que son “enviados” como misioneros es tan necesaria hoy como lo era en el primer siglo.

Versículo clave:

Doy gracias a mi Dios
cada vez que me acuerdo
de ustedes. En todas mis
oraciones por todos
ustedes, siempre oro
con alegría, porque han
participado en el evangelio
desde el primer día hasta
ahora.

—Filipenses 1:3-5

En cualquier pueblo o aldea
donde entren, busquen a
alguien que merezca
recibirlos, y quédense en
su casa hasta que se vayan
de ese lugar. Al entrar,
digan: “Paz a esta casa.”
Si el hogar se lo merece,
que la paz de ustedes reine
en él; y si no, que la paz se
vaya con ustedes.

—Mateo 10:11-13

SEMANA SEIS: **COMPROMETIDAS CON LA COMUNIDAD**

¡El segundo viaje misionero de Pablo necesitaba de las oraciones! El equipo había tenido un comienzo difícil al viajar por lo que hoy es Turquía e ir a plantar iglesias en Asia. El progreso de Pablo se detuvo abruptamente cuando el Espíritu le cerró por dos veces seguidas la entrada a Asia. No sabemos nada en cuanto a las circunstancias del retraso ni el consiguiente desvío, pero mientras Pablo esperaba la guía clara de parte de Dios recibió una invitación mediante un sueño, de parte de un hombre de Macedonia que le pedía ayuda. El equipo cambió de rumbo abruptamente y se dirigió con dirección al noroeste hacia Macedonia, en el continente europeo. El equipo de Pablo llegó a la ciudad romana principal de esa región: Filipos. Por primera vez en la historia, el evangelio estaba llegando a los pueblos no alcanzados de Europa.

¿Alguna vez te pasó que planeaste algo que creías que era obra de Dios solo para ver que la puerta se cerraba a tu sueño? ¿Cuál fue tu reacción? Pablo muestra perseverancia y paciencia al mantenerse flexible frente a las decepciones y los retrasos.

Ahora el equipo se enfrentaba al problema de cómo empezar a plantar una iglesia. La estrategia de Pablo era sencilla: orar, predicar y esperar que Dios mostrara su poder. La oración es el punto de partida para cualquier ministerio. Al observar este patrón en la historia de esta semana, advierte que el equipo misionero comenzó su tarea buscando un lugar de oración. En vez de encontrar el hombre con el cual Pablo había soñado, ¡los misioneros encontraron a mujeres que oraban a la orilla del río! La tentación de Pablo como un ex fariseo debe haber sido a ignorar a esas mujeres y negarse a tener conversaciones espirituales con ellas; pero, sensible a la guía divina, el equipo se sentó y proclamó a Cristo. ¡Qué milagro! Lidia, una empresaria e inmigrante, llegó a ser la primera seguidora de Jesús gentil en Europa que se conozca. Y, adivina de dónde era originaria: ¡de Asia!

Lidia fue la persona de paz para el equipo (Mateo 10: 11-13), y recibió al equipo en su casa con mucha hospitalidad. Esta iglesia en la casa creció y llegó a ser un grupo de creyentes llenos de gozo que apoyaron a Pablo en su compromiso de plantar comunidades de fe entre todos los pueblos. Esta semana vas a leer y estudiar esta interesante historia de cómo Jesús edificó su iglesia con un grupo muy diverso y poco probable.

Mediante la oración y el poder en el nombre de Jesús, una niña esclava y adivinadora fue liberada milagrosamente de la maldad, lo que llevó a que los hombres que la usaban se enojaran mucho. (¡La explotación humana era tan maliciosa en el primer siglo como lo es en la actualidad!). Esta muchacha, ahora libre de las cadenas de Satanás, necesitaba una “familia de fe” que la nutriera y la disciplinara. La iglesia que se reunía en la casa de

SEMANA SEIS: COMPROMETIDAS CON LA COMUNIDAD

Lidia fue esa familia. Dos mujeres, tan diferentes desde el punto de vista económico y social, fueron parte de esta iglesia incipiente en Filipos. Muy poco después se les unieron un carcelero romano, su esposa y los demás de la familia como resultado de un avivamiento que comenzó con un culto de oración y alabanza en la cárcel seguido por un terremoto cuando Pablo y Silas fueron encarcelados luego de haber librado y sanado a la jovencita esclava.

Estas mujeres -una empresaria soltera, una muchacha abusada y una esposa en una sociedad patriarcal- ayudaron a establecer una iglesia llena de gozo. Pablo alabó a Dios por ellas, porque habían “participado en el evangelio desde el primer día” (Filipenses 1:3-5). La iglesia es la esposa de Cristo, y está preparada para su Novio, el Rey de reyes. ¿Estás tú comprometida a la “familia de la fe” como Lidia? Ella ofreció su hogar, su tiempo y sus recursos para edificar el reino de Dios. ¿Muestran tus prioridades un compromiso similar hacia la comunidad?

1. Cuando leas hoy la historia bíblica de esta semana haz lo siguiente:

- Pídele al Señor que te ayude a comprender el cuadro completo de su plan para edificar su iglesia.
- Busca los obstáculos como también las puertas abiertas que enfrentó el equipo misionero de Pablo.

Hechos 16:6-40

(Los subtítulos de la historia fueron tomados de la Nueva Versión Internacional de la Biblia).

La visión de Pablo del hombre macedonio

Atravesaron la región de Frigia y Galacia, ya que el Espíritu Santo les había impedido que predicaran la palabra en la provincia de Asia. Cuando llegaron cerca de Misia, intentaron pasar a Bitinia, pero el Espíritu de Jesús no se lo permitió. Entonces, pasando de largo por Misia, bajaron a Troas. Durante la noche Pablo tuvo una visión en la que un hombre de Macedonia, puesto de pie, le rogaba: «Pasa a Macedonia y ayúdanos.» Después de que Pablo tuvo la visión, en seguida nos preparamos para partir hacia Macedonia, convencidos de que Dios nos había llamado a anunciar el evangelio a los macedonios.

Conversión de Lidia en Filipos

Zarpando de Troas, navegamos directamente a Samotracia, y al día siguiente a Neápolis. De allí fuimos a Filipos, que es una colonia romana y la ciudad principal de ese distrito de Macedonia. En esa ciudad nos quedamos varios días.

SEMANA SEIS: **COMPROMETIDAS CON LA COMUNIDAD**

El sábado salimos a las afueras de la ciudad, y fuimos por la orilla del río, donde esperábamos encontrar un lugar de oración. Nos sentamos y nos pusimos a conversar con las mujeres que se habían reunido. Una de ellas, que se llamaba Lidia, adoraba a Dios. Era de la ciudad de Tiatira y vendía telas de púrpura. Mientras escuchaba, el Señor le abrió el corazón para que respondiera al mensaje de Pablo. Cuando fue bautizada con su familia, nos hizo la siguiente invitación: «Si ustedes me consideran creyente en el Señor, vengan a hospedarse en mi casa.» Y nos persuadió.

Pablo y Silas en la cárcel

Una vez, cuando íbamos al lugar de oración, nos salió al encuentro una joven esclava que tenía un espíritu de adivinación. Con sus poderes ganaba mucho dinero para sus amos. Nos seguía a Pablo y a nosotros, gritando:

—Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, y les anuncian a ustedes el camino de salvación.

Así continuó durante muchos días. Por fin Pablo se molestó tanto que se volvió y reprendió al espíritu:

—¡En el nombre de Jesucristo, te ordeno que salgas de ella!

Y en aquel mismo momento el espíritu la dejó.

Cuando los amos de la joven se dieron cuenta de que se les había esfumado la esperanza de ganar dinero, echaron mano a Pablo y a Silas y los arrastraron a la plaza, ante las autoridades. Los presentaron ante los magistrados y dijeron:

—Estos hombres son judíos, y están alborotando a nuestra ciudad, enseñando costumbres que a los romanos se nos prohíbe admitir o practicar. Entonces la multitud se amotinó contra Pablo y Silas, y los magistrados mandaron que les arrancaran la ropa y los azotaran. Después de darles muchos golpes, los echaron en la cárcel, y ordenaron al carcelero que los custodiara con la mayor seguridad. Al recibir tal orden, éste los metió en el calabozo interior y les sujetó los pies en el cepo.

A eso de la medianoche, Pablo y Silas se pusieron a orar y a cantar himnos a Dios, y los otros presos los escuchaban. De repente se produjo un terremoto tan fuerte que la cárcel se estremeció hasta sus cimientos. Al instante se abrieron todas las puertas y a los presos se les soltaron las cadenas. El carcelero despertó y, al ver las puertas de la cárcel de par en par, sacó la espada y estuvo a punto de matarse, porque pensaba que los presos se habían escapado. Pero Pablo le gritó:

SEMANA SEIS: COMPROMETIDAS CON LA COMUNIDAD

—¡No te hagas ningún daño! ¡Todos estamos aquí!

El carcelero pidió luz, entró precipitadamente y se echó temblando a los pies de Pablo y de Silas. Luego los sacó y les preguntó:

—Señores, ¿qué tengo que hacer para ser salvo?

—Cree en el Señor Jesús; así tú y tu familia serán salvos —le contestaron.

Luego les expusieron la palabra de Dios a él y a todos los demás que estaban en su casa. A esas horas de la noche, el carcelero se los llevó y les lavó las heridas; en seguida fueron bautizados él y toda su familia. El carcelero los llevó a su casa, les sirvió comida y se alegró mucho junto con toda su familia por haber creído en Dios.

Al amanecer, los magistrados mandaron a unos guardias al carcelero con esta orden: «Suelta a esos hombres.» El carcelero, entonces, le informó a Pablo:

—Los magistrados han ordenado que los suelte. Así que pueden irse. Vayan en paz.

Pero Pablo respondió a los guardias:

—¿Cómo? A nosotros, que somos ciudadanos romanos, que nos han azotado públicamente y sin proceso alguno, y nos han echado en la cárcel, ¿ahora quieren expulsarnos a escondidas? ¡Nada de eso! Que vengan ellos personalmente a escoltarnos hasta la salida.

Los guardias comunicaron la respuesta a los magistrados. Éstos se asustaron cuando oyeron que Pablo y Silas eran ciudadanos romanos, así que fueron a presentarles sus disculpas. Los escoltaron desde la cárcel, pidiéndoles que se fueran de la ciudad. Al salir de la cárcel, Pablo y Silas se dirigieron a la casa de Lidia, donde se vieron con los hermanos y los animaron. Después se fueron.

2. ¿Qué usó Dios para dirigir al equipo de Pablo cuando enfrentaron tanto los obstáculos como las puertas abiertas?

3. Aun en el mismo momento cuando estés leyendo esta frase, muchos hermanos cristianos están sirviendo al Señor en “los confines de la tierra”. Ora pidiendo al Señor que puedan sentir claramente la guía de él para seguir el plan que Dios les muestre. Pídele a Dios que te muestre cómo puedes comprometerte con su familia de fe tanto en tu comunidad como extendiéndote hasta los confines de la tierra.

SEMANA SEIS: **COMPROMETIDAS CON LA COMUNIDAD**

Día dos



Preparar: “hacer algo con alguna finalidad”

A medida que piensas y meditas en la historia, te preparas para la obra del Espíritu Santo de enseñarte y aplicar la Palabra.

1. **Vuelve a leer la historia bíblica completa y sigue el trayecto del equipo de Pablo al ir de un lugar a otro obedeciendo las órdenes del Espíritu. Mira el segundo viaje misionero de Pablo en el mapa que se incluye en este estudio. Encuentra Frigia y Galacia.**
2. **¿Por qué fue a Troas el equipo misionero de Pablo? Ubica Troas en el mapa.**

-
3. **Describe el sueño/la visión que experimentó Pablo.**

-
4. **Traza en tu mapa el viaje de Pablo conectando las ciudades que se mencionan en la primera sección de la historia (La visión de Pablo del hombre macedonio).**

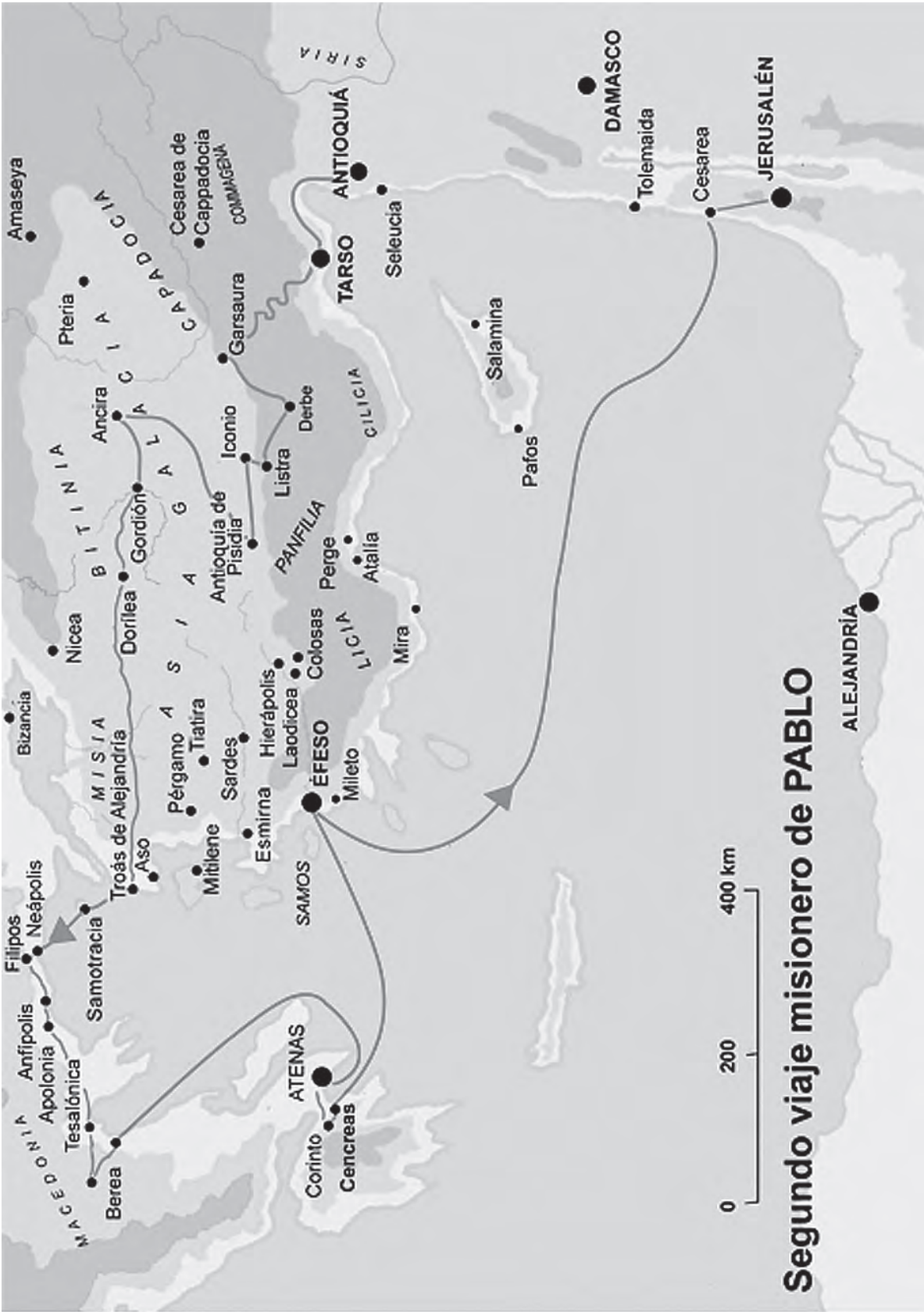
5. **Piensa en algún tiempo en el que sentiste que Dios te cerraba la puerta a algún ministerio. ¿Cuál fue tu reacción?**

Guarda silencio ante el
Señor, y espera en él con
paciencia...

—Salmo 37:7

-
6. **¿Cómo respondes cuando te ves obligada a esperar? Lee el Salmo 37: 7a.**

-
7. **Al terminar este estudio, ora pidiéndole al Señor que te ayude a escuchar con calma lo que el Espíritu te está diciendo a través de la historia de Hechos 16. Ora con la expectativa de que el Padre te hable a través de su Palabra. Pide por los que están ministrando en lugares difíciles, para que perseveren en buscar la dirección de Dios en cuanto a dónde servir y compartir.**



SEMANA SEIS: **COMPROMETIDAS CON LA COMUNIDAD**

Día tres



Preparar: “hacer algo con alguna finalidad”

A medida que piensas y meditas en la historia, te preparas para la obra del Espíritu Santo de enseñarte y aplicar la Palabra.

1. Lee nuevamente toda la historia. Enfoca tu estudio en la sección titulada “Conversión de Lidia en Filipos” (Hechos 16: 11-15).
2. Después de hacer los planes para cumplir el llamado que Pablo había recibido en su sueño, el equipo se embarcó en un viaje que los llevó desde Asia a Europa. Traza su recorrido en el mapa que se incluye en el estudio o en un mapa de tu Biblia. ¿Qué puedes aprender en cuanto a su destino?

3. ¿Qué te enseña el pasaje en cuanto a Filipos?

4. ¿A dónde fue el equipo el día sábado? ¿Por qué fueron allí?

5. ¿Quiénes estaban reunidas a la orilla del río? ¿Por qué crees que estaban allí?

6. ¿Cómo usó el equipo esta oportunidad para compartir el evangelio? ¿Te sorprende que lo hayan hecho a esas mujeres?

SEMANA SEIS: COMPROMETIDAS CON LA COMUNIDAD

7. ¿Qué dice Hechos 16: 14 acerca de Lidia?

La antigua Tiatira era una ciudad de Asia. Estaba ubicada en una región llamada Lidia (sí, ¡el mismo nombre de la Lidia de quien leímos esta semana!), en lo que hoy es Turquía. Tiatira era conocida por su industria textil. Los comerciantes de lanas, los que teñían y los que trabajaban el lino producían unas telas púrpura que eran muy apreciadas por los ricos. La tintura púrpura se obtenía del caparazón de un molusco marino llamado múrce. Lidia era una inmigrante en Europa, una empresaria exitosa que importaba de su ciudad natal en Asia esta tela tan costosa. Puede que su nombre también haya derivado de la región de Lidia.¹

8. ¿Cómo llegó Lidia a creer en el Señor? ¿Qué papel desempeñó el Señor en su salvación?

9. Lee Mateo 28:18-20. ¿En qué sentido la historia de Lidia es el cumplimiento de la Gran Comisión?

10. ¿Cómo demostró Lidia su nueva fe? ¿Qué les ofreció al Señor y al equipo misionero?

11. Termina tu estudio de hoy pidiendo en oración por mujeres y hombres de paz como Lidia en todos los pueblos.

Jesús se acercó entonces a ellos y les dijo:

—Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo.

—Mateo 28:18-20

¹Thomas Brisco, Holman Bible Atlas (Nashville: Broadman & Holman Publishers, 1998), 267.

SEMANA SEIS: **COMPROMETIDAS CON LA COMUNIDAD**

Día cuatro



Preparar: “hacer algo con alguna finalidad”

A medida que piensas y meditas en la historia, te preparas para la obra del Espíritu Santo de enseñarte y aplicar la Palabra.

1. Vuelve a leer la historia. Pon tu atención en el encuentro de Pablo con la muchacha esclava y su resultado (Hechos 16:16-24).

2. ¿A dónde iban Pablo y Silas en el versículo 16?

3. Describe a la muchacha que encontraron. ¿Qué era raro en ella?

4. ¿Qué fue lo que estaba gritando? ¿Quién hablaba a través de ella? Lee Santiago 2:19. ¿Qué creen los demonios?

5. ¿Cómo y por qué le respondió Pablo a la muchacha? ¿Qué le dijo? ¿La autoridad de quién liberó a la muchacha?

6. ¿Por qué los amos de la joven se enojaron? ¿De qué acusaron a Pablo y a Silas?

¿Tú crees que hay un solo Dios? ¡Magnífico! También los demonios lo creen, y tiemblan.

—Santiago 2:19

SEMANA SEIS: **COMPROMETIDAS CON LA COMUNIDAD**

7. ¿Cómo castigaron a Pablo y a Silas? Escribe las palabras que indican lo que les hicieron. ¿Qué impacto tienen en ti esas palabras?

8. ¿En dónde los pusieron? ¿Cómo crees que sería “el calabozo interior”?

9. Al reflexionar en el estudio de hoy, piensa en el patrón de oración, proclamación y poder. ¿Cómo lo ves ejemplificado en esta parte de nuestra historia bíblica?

10. ¿Crees que Dios puede liberar a alguien? ¿Habrías visto tú a la muchacha de la historia de hoy como alguien imposible de ayudar?

11. Termina este tiempo orando por las mujeres y los niños que están siendo explotados para ganancia de sus “amos”. Los estudiosos calculan que cada año hay más de 300.000 niños explotados en los Estados Unidos de América. Ora por los obreros que sirven y ministran a las personas abusadas. Pídele al Señor que libere a esas mujeres y a esos niños que son preciosos ante sus ojos.

SEMANA SEIS: COMPROMETIDAS CON LA COMUNIDAD

Día cinco



Preparar: “hacer algo con alguna finalidad”

A medida que piensas y meditas en la historia, te preparas para la obra del Espíritu Santo de enseñarte y aplicar la Palabra.

1. Lee nuevamente la historia completa hoy. Enfoca tu atención en la última sección cuando Pablo y Silas experimentan el poder de Dios y la liberación a la medianoche (Hechos 16: 25-40).

2. ¿Qué hacían Pablo y Silas cuando estaban en la cárcel? Lee Mateo 5: 11, 12. ¿Cómo estaban cumpliendo las palabras de Jesús?

Dichosos serán ustedes cuando por mi causa la gente los insulte, los persiga y levante contra ustedes toda clase de calumnias. Alégrense y llénense de júbilo, porque les espera una gran recompensa en el cielo. Así también persiguieron a los profetas que los precedieron a ustedes.

—Mateo 5:11-12

3. Posiblemente ellos estaban cantando salmos y alabanzas tomados de la Biblia. He aquí un ejemplo de lo que pueden haber estado cantando.

*Den gracias al Señor, porque él es bueno;
su gran amor perdura para siempre.
Que lo digan los redimidos del Señor,
a quienes redimió del poder del adversario,
a quienes reunió de todos los países,
de oriente y de occidente, del norte y del sur.*

—Salmo 107: 1-3

*Afligidos y encadenados,
habitaban en las más densas tinieblas
por haberse rebelado contra las palabras de Dios,
por menospreciar los designios del Altísimo.
Los sometió a trabajos forzados;
tropezaban, y no había quien los ayudara.
En su angustia clamaron al Señor,
y él los salvó de su aflicción.
Los sacó de las sombras tenebrosas
y rompió en pedazos sus cadenas.
¡Que den gracias al Señor por su gran amor,
por sus maravillas en favor de los hombres!
¡Él hace añicos las puertas de bronce
y rompe en mil pedazos las barras de hierro!*

—Salmo 107:10-16

SEMANA SEIS: **COMPROMETIDAS CON LA COMUNIDAD**

4. ¿Te resulta difícil alabar a Dios en toda circunstancia? ¿Cómo demostró Dios su poder cuando Pablo y Silas lo alabaron en medio de su dolor y dificultad?

5. Describe en tus propias palabras cómo les respondieron los prisioneros a Pablo y a Silas, y a Dios cuando él les mostró su poder.

Ahora describe la respuesta del carcelero.

6. ¿Cómo respondieron el carcelero y su familia cuando Pablo les anunció el evangelio (Hechos 16: 31-34)?

7. ¿Cuál fue el resultado del encarcelamiento de Pablo y de Silas?
¿Cómo Dios les hizo justicia por ser ciudadanos romanos?

8. ¿A dónde fueron cuando quedaron libres? Puede que Timoteo y Lucas estuvieran en la casa de Lidia mientras Pablo y Silas estaban en la cárcel. ¿Qué crees que habrá estado haciendo la iglesia en la casa de Lidia durante esos días?

9. Al terminar el estudio de hoy, dedica un tiempo a orar por tus hermanos y tus hermanas alrededor del mundo que están en la cárcel debido a su fe en Jesucristo. Pídele a Dios que los fortalezca y los llene de poder para alabar al Señor en toda circunstancia.

No te pido que los quites del mundo, sino que los protejas del maligno.

—La oración de Jesús en Juan 17:15

SEMANA SEIS: **COMPROMETIDAS CON LA COMUNIDAD**

Día seis



Celebrar: “conmemorar, festejar una fecha, un acontecimiento; alabar, aplaudir algo”

Permite que la historia viva a través de ti.

Este estudio puede ser hecho individualmente o en grupo.

1. Lean nuevamente toda la historia con el grupo. (Pueden leerla en voz alta o pedir que cada mujer la lea en silencio). Al leerla, compartan las cosas más importantes que Dios les haya enseñado de cada sección del pasaje bíblico.

2. ¿Cómo participó la iglesia de Filipos en el evangelio desde el primer día?

3. ¿Qué aprendiste esta semana en cuanto al poder de la oración para abrir puertas a la Palabra de Dios?

4. ¿Cómo contribuyó la proclamación a la plantación y el crecimiento de la iglesia?

5. ¿Cómo se demostró el poder de Dios en Filipos?

SEMANA SEIS: **COMPROMETIDAS CON LA COMUNIDAD**

6. Miren los videos de esta semana y respondan a las siguientes preguntas.

Video “Engañadas, atrapadas, trasladadas”

Cuando estaban en Filipos pareciera que Dios preparó una conversación tras otra para que Pablo y su equipo tuvieran oportunidad de presentar el mensaje. De la misma manera, Martha Richards ha visto de manera inconfundible la obra de Dios en su relación con las prostitutas de Sudáfrica. ¿Cuándo viste obrar claramente a Dios en tu vida haciendo cosas que estabas segura que no provenían de tus fuerzas ni de tu sabiduría? Si no estás viendo a Dios obrando de esa forma en ti en este momento, ¿qué cambios puede que necesites hacer en tu vida?

Tal como la muchacha esclava de la historia bíblica de esta semana, la vida de las prostitutas tiene muy poca importancia si se la juzga por su cultura. Sin embargo, ellas han cambiado la vida de Martha y ella anhela cambiar la vida de ellas. ¿Cómo puede encontrar sentido para tu vida ministrando a las personas que nuestra cultura no considera especial?

Video del testimonio de Gloria Londoño

¿Cómo puedes ver la mano de Dios en el ministerio de la Iglesia Bautista Horeb?

SEMANA SEIS: **COMPROMETIDAS CON LA COMUNIDAD**

Gloria dijo que sólo tenemos que decir “sí” a Dios y él hace el resto. ¿Qué puede hacer tu iglesia para involucrarse el movimiento hispano para ser una fuerza que lleva el evangelio hasta lo último de la tierra?

7. A lo largo de *Glorifica* hemos estudiado a varias mujeres que Dios usó. ¿Cuál de esas mujeres se destaca más para ti? ¿Por qué?

8. La Iglesia Bautista Horeb y muchas otras iglesias hispanas desean llevar el evangelio y ver iglesias plantadas entre las etnias menos alcanzadas. La oración abre las puertas al evangelio. ¿Se comprometerán tú y tu grupo a orar por una etnia no alcanzada? ¿Están dispuestas a ir a los lugares difíciles?

9. Para completar esta última semana de *Glorifica* hoy, dedica un tiempo a orar por las otras mujeres de tu grupo. Pídele a Dios que use a cada una de ustedes para glorificarlo; para hacerlo conocer en la comunidad donde ustedes estén y en todo el mundo.

Algunos versículos finales para completar el estudio... ¡y continuar dando gloria a Dios!

No hay, Señor, entre los dioses otro como tú,
ni hay obras semejantes a las tuyas.
Todas las naciones que has creado
vendrán, Señor, y ante ti se postrarán
y glorificarán tu nombre.
Porque tú eres grande y haces maravillas;
¡sólo tú eres Dios!
Instrúyeme, Señor, en tu camino
para conducirme con fidelidad.
Dame integridad de corazón
para temer tu nombre.
Señor mi Dios, con todo el corazón te alabaré,
y por siempre glorificaré tu nombre.
Porque grande es tu amor por mí:
me has librado de caer en el sepulcro.

—Salmo 86:8-13

Después de esto miré, y apareció una multitud tomada de todas las
naciones, tribus, pueblos y lenguas; era tan grande que nadie podía con-
tarla. Estaban de pie delante del trono y del Cordero, vestidos de túnicas
blancas y con ramas de palma en la mano. Gritaban a gran voz:
«¡La salvación viene de nuestro Dios,
que está sentado en el trono,
y del Cordero!»
Todos los ángeles estaban de pie alrededor del trono, de los ancianos y de
los cuatro seres vivientes. Se postraron rostro en tierra delante del trono,
y adoraron a Dios diciendo:
«¡Amén!
La alabanza, la gloria,
la sabiduría, la acción de gracias,
la honra, el poder y la fortaleza
son de nuestro Dios por los siglos de los siglos.
¡Amén!».

—Apocalipsis 7:9-12

SEMANA SEIS: **COMPROMETIDAS CON LA COMUNIDAD**

Epílogo por Paula Hemphill

Vaya mi gratitud más profunda al equipo de medios de Kingdom Women (Mujeres del reino) por su inversión profesional y creativa en este recurso.

Natasha Fullard, Diseñadora gráfica

Manda Gibson, Editora

Kathy Chapman Sharp, Administrador del proyecto

Alicia Zorzoli, Traductora

Mi gratitud a Dan Allen y el equipo de producción de la IMB.

Es la oración de todo este grupo que los artículos y el estudio bíblico estimulen a las mujeres “al amor y las buenas obras” a medida que crecemos hacia la madurez en Cristo.

Al haber completado este estudio como equipo, somos conscientes de las luchas que cada una enfrentamos como madres, hijas, esposas, y simplemente como mujeres. En medio de dificultades familiares, problemas de salud, pérdidas y cambios, hemos elegido glorificar juntas a Dios. Es nuestro deseo honrar a Jesucristo con nuestras palabras y acciones, ver a su iglesia plantada entre todos los pueblos, y glorificarle eternamente... ¡juntas! ¿Querrás unirte a nosotras al participar con obreros llamados a entregar sus vidas para llevar el evangelio a todos los pueblos? ¿Orarás? ¿Ofrendarás? ¿Irás? ¿Enviarás a otros? ¿Dedicarás tu vida a glorificar a Dios?

Para la gloria de Dios,

Paula Hemphill



MOVILIZACIÓN HISPANA

...conectando tu iglesia al campo misionero

Contáctanos acerca de:

- viajes misioneros
- adopción de una etnia
- materiales en español
- conferencias misioneras

hispanos.imb.org

866-407-9597

hispanos@imb.org



facebook.com/movhispana



twitter.com/movhispana

Una entidad de la Convención Bautista del Sur, sostenida por el Programa Cooperativo y la Ofrenda de Navidad Lottie Moon..

imb
conéctate

